

Argentina Austral



LITORAL PATAGÓNICO.

(Foto de José Suárez, especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

*Plame a las cosas
por su nombre:*

**AL PAN
PAN**

**Y AL
VINO TORO**





Inscrito en el Registro de
Propiedad Intelectual N° 204.421

Director

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la
Sociedad Anónima
Importadora y Expor-
tadora de la Patagonia
Av. R. Sáenz Peña 547

Dirección y Administración:
Calle San Martín 427
T. A. 32-Dársena-3083



Puente sobre el río Chico.

(Foto Stillitani, Trelew.)

AÑO XVIII - NUMERO 192
JUNIO DE 1947
BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)

\$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Nueva vida para Ushuaia

Con la supresión de la Cárcel de Ushuaia cabe suponer que el Territorio Nacional de Tierra del Fuego se dispone para entrar con decidido paso en una nueva etapa de su progreso económico y social. Ha desaparecido así aquella especie de baldón que parecía pesar sobre el ambiente de lo que en realidad es una de las más bellas comarcas del mundo; y por lo que respecta al pensar de los pobladores fueguinos, quedó para siempre alejado un foco de peligros probables y de inquietudes ciertas. Ushuaia podrá ser ahora, libre de su sombría fama, la capital de una vasta región argentina no conocida del todo, que ocupa una posición inmejorable para un posible futuro de las rutas oceánicas y que, desde luego, ofrece singulares alicientes y apreciables perspectivas para hombres de inteligente iniciativa y esfuerzo laborioso.

Tierra del Fuego no será más la Siberia argentina, como algunas voces han gritado. Aunque nos permitiremos observar que Siberia seguirá siendo, y con mayor abundancia de razones, si suprimido el presidio se hace de aquel territorio, como se viene haciendo con toda la Patagonia, lugar de deportación.

Y ningún momento tan oportuno como el presente para insistir sobre el tema de esa antigua preocupación de los pobladores sureños.

Peligrosa y entorpecedora para el progreso de una comarca es la vecindad de una penitenciaría; pero mucho más lo será el vagabundeo sin control de esos mismos delincuentes por calles y caminos. Y si denigrantes resultan las paredes de un presidio para los ojos de quienes con su conducta merecen el pleno goce de las libertades ciudadanas, ¿qué decir de los que viven expuestos a la promiscuidad con malhechores a los cuales la Ley ha expulsado de otros centros urbanos? ¿Es que no salta a la vista la enorme ofensa que significa para los pobladores patagónicos el solo hecho de que a su lado vayan a vivir los delincuentes en cumplimiento de una condena?

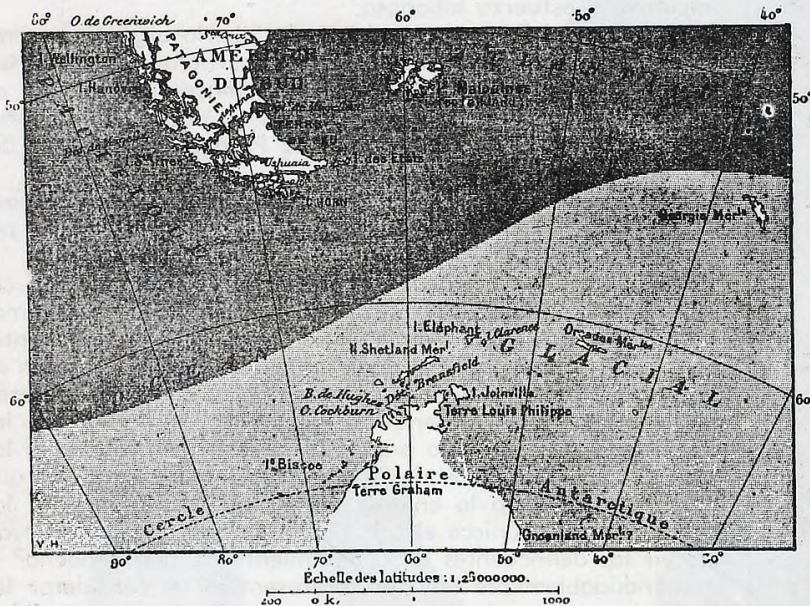
Indudablemente hay un contrastado en considerar los territorios en vías de colonización como lugares de penalidad y deportación, y los inconvenientes y perjuicios de una tal práctica fácilmente podrían puntualizarse. Bastará que aquí digamos, repitiéndolo una vez más, que lo que necesitan las regiones de avanzada civilizadora son, precisamente, aquellas cualidades del carácter y de la moral a las que el empedernido delincuente renuncia.

No dejamos de comprender las poderosas razones que obligan a intentar todos los medios conducentes a la rehabilitación del hombre caído; pero quien en una gran ciudad ha perdido, si alguna vez los tuvo, sus hábitos de trabajo y de utilidad social, ¿qué podrá hacer en las fronteras con el desierto, en los confines de la cultura, allí donde tanto en el orden moral como en el físico el individuo deberá recurrir más de una vez a todas sus reservas?

Ni presidio, ni lugar de deportación. La Patagonia entera es comarca de hombres de trabajo, de energía, de buena voluntad y de rectos proceder; la intromisión de elementos distintos, que jamás llegarán a modificarse, supone una puerta abierta para todas las perturbaciones.



"El faro de San Juan, el más austral del mundo."



(Foto De Gerlache, en su libro citado.)

"Carta de las regiones antárticas sudamericanas" (Estado de los conocimientos geográficos al iniciar su expedición el *Belgica*).

Notable, por más de un concepto, fué la Expedición del *Belgica* al Antártico, ideada, organizada y comandada por el capitán Adrián de Gerlache, de la marina belga, quien hizo un circunstancial y prolijo relato de su viaje en "Quinze mois dans l'Antarctique" (Un volumen con prefacio de Elíseo Reclus y 106 ilustraciones, algunas fuera de texto: Bruxelles - 1902). De esta expedición, de la que formaron parte hombres tan diversos como Roald Amundsen, el futuro descubridor del polo sur, y Frédéric Cook, el pseudo descubridor del polo norte —pródiga por otra parte, en hallazgos geográficos e investigaciones científicas de toda índole, aunque de mayor mérito todavía por sus sugerencias e incitaciones— ARGENTINA AUSTRAL como no podía menos, se ha ocupado en diversas oportunidades.

La isla de los Estados y las Shetland del Sur

La subprefectura de San Juan del Salvamento. — Estación de salvataje y establecimiento penitenciario. — El faro más austral del mundo. — Nuestro adiós al mundo habitado. — Sondajes en el estrecho de Drake. — Visión de las Shetland entre la bruma y la tempestad. — Muerte trágica de un tripulante.

Un capítulo del libro "Quince meses en el Antártico", por el capitán ADRIEN DE GERLACHE, comandante del "Belgica".

(Traduc. especialmente para ARGENTINA AUSTRAL por J.P.)

El 7 de enero, a las 4 de la tarde, penetramos en la bahía de San Juan del Salvamento cuya entrada es imponente y salvaje.

Apenas atracamos al muelle recibimos la visita del ayudante de marina, señor Nicanor Fernández, quien cumplía, en ausencia del titular, las funciones de subprefecto de la isla de los Estados, y a quien acompañaba el doctor Ferrand, agregado a la colonia.

El gobierno argentino ha tenido para nosotros toda clase de atenciones; ha dado espontáneamente al personal de la subprefectura las instrucciones más favorables para la eventualidad de nuestro paso.

Desde el día siguiente, el señor Fernández condujo una gran embarcación y hombres con todo el material necesario para hacer aguada en un arroyuelo que se divisa al fondo de la bahía. El doctor Ferrand, tan amable como su compañero, se pone igualmente a nuestra entera disposición.

A fin de distraer a nuestros visitantes, hago tocar para ellos la bella caja de música que ocupa unos de los ángulos del salón. El efecto es muy otro del que yo esperaba. El doctor Ferrand, quien aquí desterrado desde hace varios meses ama apasionadamente la música y que desde su partida de Buenos Aires ninguna ha escuchado, los acentos suaves y melancólicos de nuestra caja a tal extremo le transportan que se pone a llorar. Al saber que los ma-

rineros tienen un *celófono*, pide oírlo. Le dejo la elección de las piezas y, después de informarse de nuestro repertorio, tiene la delicada atención de comenzar pidiendo la *Brabançone* (1), y solamente después el *Ave Maria* y otras cosas de nuestra colección.

La isla de los Estados está cubierta de elevadas montañas, terminación de la cadena de los Andes que se prolonga sin interrupción a través de la parte meridional de la Tierra del Fuego. Los fiordos la penetran tan profundamente que casi la dividen en cuatro diferentes islas.

Hasta estos últimos años, no había sido habitada más que temporariamente, sea por marinos náufragos, sea por tripulación de foqueros.

Las otarias peludas, o focas de doble pelo como la llaman los marinos, abundaban extraordinariamente en estas costas. Estos animales tienen el cuerpo cubierto de pelos largos y finos, negruzcos o de un gris plateado, por debajo de los cuales hay una bella pelambre, corta, apretada, sedosa y de un color moreno, conocida en el comercio bajo el nombre de *sealskin*, la cual venden los peleteros por piel de nutria. No habiendo sido a tiempo reglamentada esta caza y como, por otra parte, la vigilancia de las roquerías es casi imposible, tan preciosa especie está muy cerca de desaparecer, allí al igual que en los alrededores del cabo de Hornos.

Únicamente se encuentran en las *roquerías* casi inaccesibles del sur de la isla. Las otarias del hemisferio norte son de las comunes o focas de un pelo.

En 1884 el gobierno argentino estableció un faro a la entrada de la bahía de San Juan.

Muy mal situado, ese fuego será bien pronto reemplazado por un faro más importante, construido sobre una de las pequeñas islas de Año Nuevo, asentado cerca de la costa norte de la isla, y el cual vendrá en ayuda de los veleros que doblan el cabo de Hornos.

Poco después del faro, se ha establecido en San Juan, sobre una pequeña plataforma que se eleva a alguna distancia en el interior de la bahía, una subprefectura marítima, a cargo de un personal de unos 20 hombres, disponiendo de un bote salvavidas.

Las construcciones de la subprefectura se comunican con el faro, del cual distan cerca de una milla, por un sendero que ha recibido el pomposo nombre de avenida: es la avenida Piedrabuena.

En oportunidad de nuestra visita, esta tan interesante pequeña estación acababa de cumplir su salvataje número 16. En el mes de abril había recogido la tripulación del navío de tres mástiles "Esmeralda", alemán, que en ruta de Amberes a Talcahuano, embarrancó entre Puerto Hoppner y el cabo San Antonio.

Desde hace varios años, la isla de los Estados, sirvió de penitenciaría para condenas militares. Con excepción de algunos que están casados y gozan del privilegio de ocupar con su familia una miserable cabaña, los prisioneros se alojan en una gran barraca de madera (2). Están bajo la vigilancia de dos tenientes y de algunos hombres de tropa, pero, en realidad, gozan de una *libertad relativa*. Sus tareas consisten en hacer provisión de leña para la calefacción, cuidar la avenida Piedrabuena y las dependencias de la subprefectura, etc. Se les permite dejar la estación cuando algún trabajo urgente no los reclama, y siempre regresan con puntualidad. El suelo de la isla de los Estados es por todas partes húmedo y turboso; no ofrece recurso alguno. Aquél que deja la prisión no obtiene más ventaja que una ruda diversión en la monotonía de su exilio. Una o dos noches pasadas a cielo raso, la intemperie y las angustias del hambre calman bien pronto todo humor vagabundo. En cuanto a la fuga, es imposible. El estrecho de Lemaire es demasiado ancho (cerca de 20 millas) y las corrientes tan violentas que impedirían su travesía a nado.

La estación de San Juan se comunica con la metrópoli por el mismo servicio de transportes que los establecimientos argentinos de la Patagonia y de la Tierra del Fuego. Ese servicio, constituyendo el solo medio de avituallamiento de la colonia, da motivo a que las naves sean allí esperadas aun con más impaciencia que en las otras estaciones.

La fauna y la flora de la isla de los Estados son idénticas a las de la Tierra del Fuego, aunque ofreciendo menos variedades; el guanaco, por ejemplo, no se encuentra allí.

Numerosos pájaros de mar anidan en las anfractuosidades de los cantiles; sobre las rocas que bordean la isla hay *roquerías* de pingüinos y de cormoranes.

Está toda entera cubierta de hayas antárticas; pero, salvo en algunos lugares abrigados, la violencia de los vientos reduce esta hermosa especie al estado de arbusto achaparrado. Las olas se precipitan con furor contra la costa y no es raro verlas rebotar en los acantilados a 30 y 35 metros de altura.

La temperatura media es de 5°,7; la temperatura más elevada, observada durante un período de 10 años, de 19°.

Llueve, nieva o graniza en San Juan doscientos cincuenta y dos días y tan solo hay sesenta días de calma por año.

El cielo casi siempre está cubierto y el viento sopla con una velocidad término medio de 7 1/2 metros por segundo.

No es, pues, un Edén la tierra de los Estados, y la suerte de los funcionarios que allí deben vivir tampoco es mucho más envidiable que la de los prisioneros que guardan.

¡Y si tuvieran el consuelo de hacer fortuna o cuando menos de ser bien retribuidos! Pero no están en ese caso, y su aislamiento hasta les impide usar el expediente que emplean, para aumentar sus recursos, algunos de sus colegas de la Patagonia.

Las estaciones de salvamento agregadas por lo general a las subprefecturas participan de una veintena de marineros, mientras que allí, en realidad, rara vez hay más de dos o tres. Cuando llega el transporte del Estado, o bien su comandante cierra los ojos, o bien se contenta con una vaga explicación: precisamente la víspera, todo el personal ha desertado y no ha podido reemplazarlo.

En San Juan ninguna deserción es posible; una vez que un hombre ha desembarcado, prisionero o marino, es menester proveer a su subsistencia.

Nuestros nuevos amigos, los señores Fernández y Ferrand, se desviven por hacernos agradable la permanencia que las fortunas del mar hasta allí nos han conducido.

Tenemos el placer de comer en la subprefectura.

Con una cordialidad encantadora y un buen humor que las tristezas del destierro no alcanzan a ensombrecer, el señor Fernández nos hace los honores de una comida compuesta de tres platos de carnero preparados de manera diferente. Carnero y siempre carnero, esta es la única carne que traen los transportes argentinos, procurada en Ushuaia o Harberton.

Los comensales son, además del señor Fernández y los miembros de la Expedición, el doctor Ferrand,

dos subtenientes, un prisionero distinguido, el capitán C. y su mujer. El capitán C. ha sido condenado a perpetuidad por haber muerto a un superior, y su joven esposa, queriendo compartir las miserias de este terrible exilio y atenuarlas con su presencia, ha tenido el admirable coraje de acompañarle.

El mobiliario de la subprefectura, a causa de que proviene en gran parte de restos de diferentes naufragios, es bastante desigual. Sobre la gruesa vajilla blanca en la cual comemos leemos el nombre del "Esmeralda", el navío alemán embarrancado hace pocos meses.

Las continuas ráfagas que recorren la bahía hacen el embarque del agua muy difícil. Mientras que este trabajo se prosigue lenta y penosamente, Arctowski y Racovitza⁽³⁾ recogen materiales que serán útilmente comparados con los que bien pronto coleccionarán más al sur.

Visitamos el faro, donde experimento una cierta satisfacción al reconocer las lámparas belgas.

El 10 de enero, acompañados por el doctor Ferrand y el capitán C., llegamos hasta cerca del cabo San Juan para visitar las *roquerías* de pingüinos, de cormoranes y de otarias. Intentamos conducir a bordo, arrastrándolo a remolque, un enorme león marino, pero la violencia de la corriente nos obliga a abandonarlo.

Hasta la tarde del 13 no conseguimos, al fin, completar nuestro cargamento.

El día siguiente, a las 7 de la mañana, levamos ancla. Hago izar los colores belgas en la verga de mesana y los colores argentinos en el gran mástil. Son las 8 cuando pasamos por delante de la subprefectura. El personal de la estación hace una salva y señala: "Saludos". Respondemos: "Agradecidos. Adiós."

Delante del faro, repetimos las mismas señales.

Dejamos a popa el último lugar habitado para sumergirnos en el misterioso sur.

Es hacia las Shetland y la bahía de Hughes que nos dirigimos.

Me propongo visitar minuciosamente esta bahía con la secreta esperanza de encontrar allí un pasaje hacia el mar de Jorge IV. Quisiera participar de la experiencia de Weddel, quien pudo navegar sin gran dificultad por este mar, encontrado por él, libre de hielo hasta los $74^{\circ}15'$.

Cuento con que a fin de abril podamos conducir a Ushuaia a Racovitza y a Cook, quienes, durante el invierno, harán allí investigaciones zoológicas y observaciones antropológicas, para venir a reunirse con nosotros en Melbourne. Volveremos entonces a pasar por San Juan para embarcar a un joven prisionero negro a quien su buena conducta y especiales aptitudes han convertido en cocinero de la sub-

prefectura. Pido gracia para este buen muchacho, quien, por cierto, no es un gran criminal: estando de facción en un cuartel de Buenos Aires, por tres veces había suplicado a un individuo que le molestaba con sus burlas que siguiera su camino; por último, luego de haberle advertido inútilmente, cumpliendo con su consigna hizo fuego sobre él; sin esperar el resultado, y espantado por el acto que acababa de cometer, tiró el arma y echó a correr cuanto pudo. Detenido, fué condenado por los tribunales militares a 10 años de deportación en la isla de los Estados, por hacer abandono del puesto que le había sido confiado. No dudaba el señor Fernández que esa gracia me fuera acordada. Desdichadamente para el pobre negro, nuestros proyectos van a sufrir modificaciones esenciales, y él seguirá esperando que volvamos a buscarlo.

Nuestra travesía de la isla de los Estados a las Shetland no ofrece interés desde el punto de vista anecdótico. Nos ha permitido, sencillamente, efectuar una nueva línea de sondajes, para la cual los rigores de esos tempestuosos parajes conceden un valor extraordinario.

La bahía de San Juan, que se encuentra cerca de la extremidad oriental de la isla, la contorneamos por el este. A mediodía efectuamos nuestra primera sonda; estamos todavía a vista de tierra y la posición es determinada por el método de los segmentos. La profundidad que acusa la sonda es de 296 metros. Un segundo sondaje, practicado en la tarde, nos da ya 1.564 metros. Estamos en los confines de la plataforma continental.

Al día siguiente, 15 de enero, encontramos tres veleros; por la tarde, otros tres. Todos hacían ruta al nordeste. Esos navíos son los últimos que veremos de aquí a mucho tiempo.

Al mediodía del mismo 15 de enero, a los $55^{\circ}51'$ S. y $63^{\circ}19'$ O., obtenemos el más grande braceaje de la prueba que hemos practicado a través del estrecho de Drake: 4.040 metros.

Después, alcanzamos: el 16, 3.850 metros; el 18, 3.800 metros; el 20, 2.900 metros; al mediodía, y, 9 millas más al sur, 1.880 metros.

El conjunto de esas cifras revela, pues, la existencia entre América y las tierras australes, de una cubeta de fondo aplanado que se prolonga ligeramente hacia el sur.

Los sondajes en el mar del cabo de Hornos, que una constante agitación de las aguas dificulta, son de los más delicados. No sin dificultades puede conseguirse mantener el navío a plomo con el hilo y, sin el empleo de aceite, que para el caso no dejamos de recomendar, no habríamos obtenido resultado.

No nos hemos reducido a hacer sondajes. Con la ayuda de los termómetros de profundidad, determinamos la temperatura del mar a diversas profundi-

dades. Nuestras botellas de agua, de Sigsbee, nos han permitido extraer, sea del fondo, sea de las capas intermedias, muestras de agua cuyo peso específico ha sido establecido por Arctowski en su pequeño laboratorio, y que en seguida fueron preciosamente conservadas a objeto de analizarla posteriormente.

Encontramos gran número de albatros de pico negro (*diomedea melanophrys*) y de albatros blancos (*diomedea exulans*). Los marineros se divertieron pescándolos a la línea. En efecto, estos pájaros, muy voraces, que siguen al navío, se precipitan sobre todo lo que se les arroja o deja caer por la borda. Cuando se lanza un anzuelo con cebo se arrojan sobre él con una rapidez increíble. Con los huesos de sus alas, nuestros hombres se confeccionaron hermosos tubos de pipa.

El 19, hacia mediodía, por 61° 6' S. y 63° 4' O., percibimos por primera vez, en dirección suroeste, lo que en un principio tomé por *iceblink*, es decir una luminosidad blanca, que se extiende por el cielo, y que los marinos habituados a la navegación polar conocen como el reflejo de vastos campos de hielo extendidos a distancia. Estando las proximidades de las Shetland libres de *pack*, eso no es, en realidad, *iceblink*, sino probablemente *landblink*; dicho de otro modo, la reverberación en el cielo de tierras cubiertas de nieve, cuya existencia se anuncia en el horizonte. El mismo día, tenemos rachas de nieve, y a las 4, nos encontramos con el primer *iceberg*. Fué un pequeño acontecimiento a bordo, y todo el mundo corrió al puente para contemplarlo con curiosidad.

Los pájaros, cada vez más numerosos, planean alrededor del navío: reconocemos las golondrinas de mar, los albatros, las palomas del Cabo, el pájaro de las tempestades, y otros más.

El 20 de enero, a las 4, por los 62° 11' S. y 61° 37' O., percibimos la tierra en el sudeste. El tiempo está cubierto; durante la noche la atmósfera se espesa y bien pronto reina una bruma opaca. Todo está en calma, pero el mar es ondulado por una ligera brisa del oeste. Marchamos a poco vapor, siempre proa al sur. Cruzamos con varios *icebergs* y percibimos como un ligero ruido de lluvia, producido por el hundimiento de los hielos; esas detonaciones, ya lejanas y sordas, ya violentas y estridentes, vamos a escucharlas constantemente durante muchos meses.

En la mañana del 21, hago observar al mecánico que no hay bastante presión para maniobrar si se hace necesario evitar algún *iceberg*. Apenas al cuarto de hora de esta observación, hacia las 8.30, tocamos de pronto la base sumergida de un gran témpano. Casi inmediatamente, nos encontramos rodeados de rocas. Ordeno retroceder, pero, siendo

la presión insuficiente, la máquina se detiene. Tocamos ligeramente la roca por delante, después por atrás. Un pedazo de la falsa quilla es arrancado. Nos encontramos en medio de un erizamiento de escollos y nos cuesta algún trabajo salir de tan amenazadora situación.

Estas rocas deben ser las que emergen al norte de Start-Point. Luego de hacer un poco de ruta al norte, ponemos la proa al sudoeste. La bruma es menos espesa ahora y vemos numerosos *icebergs*, aunque de talla mediocre.

A las 12,30 del día, dejamos a cerca de una milla a babor seis rocas a flor de agua sobre las cuales el mar rompe. Un cuarto de hora después, pasamos a igual distancia de una elevada roca, de forma regular y rodeada de espumas: Castle Rock, sin duda.

Hacia la 1,30, gracias a una ligera claridad, percibimos, al sudeste, una isla cubierta de nieve; costas a pique, cortadas por glaciares, la bordean. Debe ser la Snow-Island de las cartas inglesas.

Tras esta breve visión de tierra, la bruma vuelve más intensa. Muy tranquilamente continuamos la marcha hacia el sur; el mar está libre de hielos; tan solo encontramos algunos témpanos esparcidos, desde los cuales los pingüinos curiosamente nos miran pasar.

22 de enero. La bruma persiste toda la noche; una débil brisa sopla del este; el tiempo, sin embargo, es a rachas. Siempre rumbo al sur bajo las velas en punta y 65 vueltas solamente en la máquina. Hacia las 3.30 de la mañana, la bruma se disipa un poco; pronto distinguimos la tierra al sur-suroeste; instantes después, vemos y oímos las rompientes. Nos ponemos a la capa, amurados a babor, y reducimos aún más la velocidad. La brisa refresca; la bruma se espesa de nuevo; hay frecuentes caídas de nieve. A las 6, viramos de bordo. Se forma mar y, a las 11, está muy gruesa; arrojamos aceite. A las 11.50, percibimos en una claridad tierra a un cuarto atrás de estribor (hacia el sudoeste). Pasamos varios *icebergs*. En el agua abundan los pingüinos.

Las tierras, islas e islotes que entrevemos desde hace dos días pertenecen al grupo de las Shetland del Sur. La mayor parte de esas islas son volcánicas; están separadas por canales profundos y rodeados de escollos que hacen los abordamientos extremadamente peligrosos, máxime con el espeso velo de bruma que constantemente las envuelve. Están cubiertas de altas colinas y de montañas, algunas de las cuales alcanzan una altitud de más de 1.200 metros. Durante todo el año el archipiélago está sepultado bajo un espeso manto de nieve. Por consiguiente, al corazón del estío, en enero, magros musgos y algunos líquenes cubren las rocas, aquí y allí, con su triste vegetación.

Estas islas, raramente iluminadas por el sol durante varias horas consecutivas, sobre las cuales las estrellas constantemente encerradas en un cielo pesado y bajo no centellean, son de lo más desolado que se pueda imaginar.

Si el gobierno argentino, decidiéndose por su muy loable intención, establece aquí una estación de salvamento, convendrá necesariamente que los funcionarios que aquí envíe sean con frecuencia reemplazados, pues no se puede pensar en hacer vivir largo tiempo a seres humanos en parajes tan terriblemente lúgubres. Aun cuando el clima no sea malsano, no resistirían al inevitable hastío de estos paisajes sumergidos en una eterna bruma.

Nuestro paso por esta región debía dejar en todos nosotros un doloroso recuerdo.

En efecto, en la tarde del 22, a la vista de la isla Low, nuestro joven marinero Augusto Carlos Wiencke pagó con su vida una ligera desobediencia, debida, por otra parte, a un exceso de celo.

Rompía el mar y nosotros embarcábamos mucho agua. Uno de los imbornales de sotavento se encuentra obstruido y el agua circula difícilmente. El oficial de cuarto encarga a Johansen y Wiencke de desembarazar esa abertura. Despreocupado del peligro y creyendo activar su tarea, Wiencke se suspende fuera del navío, al mismo tiempo que una inmensa ola lo prende y lo lleva. Johansen grita: "¡Hombre al agua!" La siniestra frase atrae a todo el mundo sobre el puente. Ansiosos, impotentes, por más que intentamos todos los medios de acudir en su ayuda, asistimos a la agonía del pobre Wiencke.

Acabando, justamente, de maniobrar para evitar

(1) Al comenzar pidiendo la "Brabançone", himno nacional belga, el Dr. Ferrand acentuó a favor del viajero, pues que nada para éste podía resultar más grato, aquella delicada sensibilidad que evidencian sus mismos enternecimientos musicales. (N. del T.)

(2) Posteriormente, la subprefectura marítima y la prisión han sido trasladadas a Puerto Cook, al fondo de la bahía del mismo nombre. (Nota del autor, basada en la publicación "Avisos a los navegantes", N° 376, Buenos Aires, 1899.)

(3) Henryk Arctowski, Emile G. Racovitz y Frédéric Cook, a quien se alude más adelante, formaban parte de la expedición. (N. del T.)

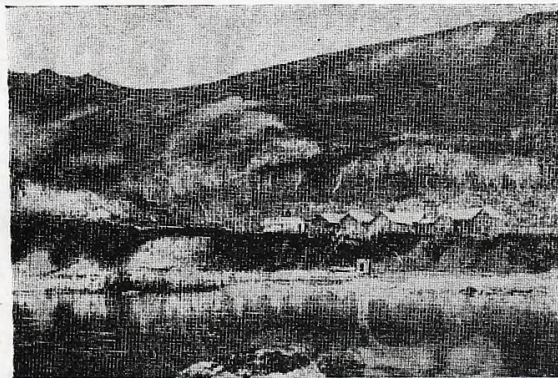
el abordaje de un *iceberg*, hemos errado demasiado. Paramos sobre el lugar. No es posible echar una embarcación al mar; la tempestad aumenta. Sin embargo, Wiencke lucha; procura asirse del cable de la corredera que arrastra con la estela. Con mil precauciones, el doctor, que se encuentra en popa, sobre la toldilla, le alcanza el largo del cabo. Pero, agotado por el esfuerzo que hace, el infortunado está sin conocimiento; no puede asirse de las cuerdas que se le tienden.

Lecoite se ofrece a descender al mar. Se le pasa por la cintura un cabo de beta que dos hombres sostienen, y se le deja hundir en el agua helada. Va a prender a Wiencke, cuando un golpe de mar le separa. El desdichado suelta el cable de la corredera a la cual estaba prendido convulsivamente. Todo este drama se desarrolló en algunos instantes.

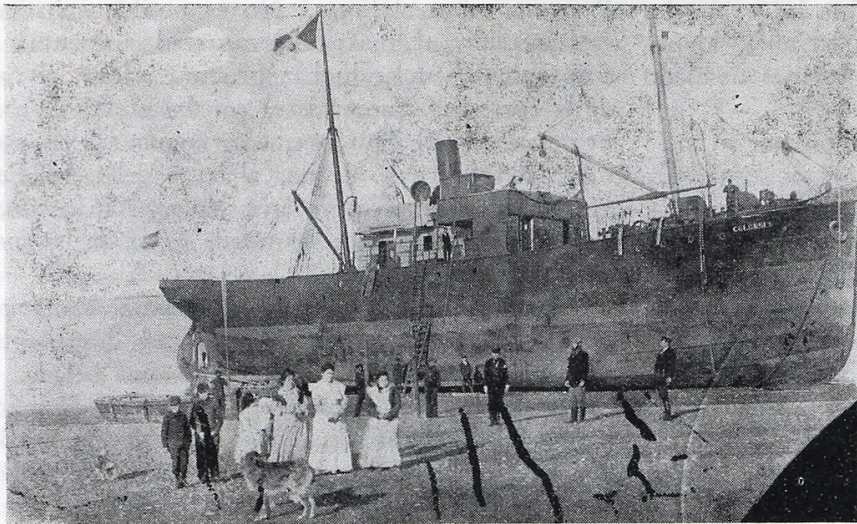
Wiencke era muy amado por sus camaradas, y sus jefes apreciaban su rara inteligencia, su excelente carácter y su fidelidad. Su pérdida es vivamente recordada por todos.

La bruma sigue intensa, la lluvia alterna con la nieve, y el mar, siempre rizado, rompe con furor sobre las riberas de una tierra que, aprovechando una claridad, percibimos por la abertura de babor, y que debe ser la isla Low. Tomamos la dirección del viento por popa a fin de ponernos al abrigo de esta tierra. En una loca carrera de los *icebergs*, éstos nos rozan, desgarrando el cielo sombrío con sus lívidos arietes. Las olas, con un sordo gruñido, suben al asalto del navío cuyo puente es barrido por grandes golpes de mar. Hacia las 6, alcanzamos el sotavento de la isla; durante esta noche, que a bordo nos pareció más pesada y más sombría, nos mantenemos a la capa.

El siguiente día, 23 de enero, el tiempo amaina. Singlamos hacia el golfo de Hughes de la carta del Almirantazgo, izando los colores belgas en la verga de mesana y los noruegos en el gran mástil.



La subprefectura de San Juan del Salvamento.
(Según grabado en el libro de Gerlache.)



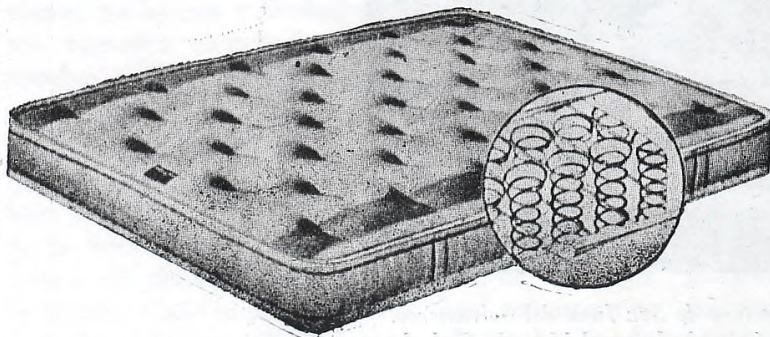
Vapor "Columbos", va-
rado en la playa de
Santa Cruz.



El transporte "Santa
Cruz" fondeado en el
río del mismo nombre.

(Fotos Fernández de Cabrero. 1902.)

Cándido Lorenzo



★ Colchonería ★

Tapicería y cortinas para buques
en general

812 - NECOCHEA - 814
T. A. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

La Patagonia a comienzos de siglo

Recuerdos de un notable viaje

Don Angel Fernández de Cabrero y "La Prensa"

En números anteriores hemos reproducido las impresiones de don Angel Fernández de Cabrero escritas con motivo de su viaje desde San Julián hasta Punta Arenas, realizado, entre los años 1901-1904, en las notables circunstancias que de su lectura cabe deducir. "La Prensa", en su edición del 15 de mayo de 1904, pone de relieve los méritos de este viaje y las cualidades evidenciadas por el viajero, con palabras muy justas y precisas que aquí nos complacemos en reproducir.

N. de la R.

Hace aproximadamente veinte años, los mapas de la Patagonia presentaban extensos blancos, donde se leían indicaciones como estas: "inexplorado", "desierto", "tierra ignota". A través de estas expresiones, la mente forjaba cuadros más o menos terroríficos de llanuras inhospitalarias, dentro de las cuales los más terribles peligros y sufrimientos esperaban al viajero bastante audaz para afrontarlos.

Las tentativas frustradas de los primeros exploradores y entre estos debemos mencionar al ilustre Darwin —cuando en el año 1834, se esforzó vanamente por llegar al pie de la cordillera navegando el río Santa Cruz— no contribuyeron poco a la reputación algo cargada de tintes negros que ha pesado sobre la Patagonia.

Igual ha sido, sin duda, la reputación de todas las comarcas inexploradas, hasta que, abiertas de par en par, han entregado sus misterios al viajero. Y cuando se ha borrado del mapa la palabra fatídica "tierra desconocida" entonces solamente se desvanece el fantasma que era, al mismo tiempo que un poderoso estímulo para el descubridor, el más invencible de los obstáculos, que cruzaba sus caminos: ¡el misterio!

Hoy la Patagonia no es tierra de grandes descubrimientos, aunque todavía ofrece vasto campo de investigación al geógrafo que quiere fijar en sus detalles los contornos de las mesetas del interior y



Cerro San Lorenzo.
(Foto Fernández de Cabrero, 1904.)

el curso de los ríos, y al naturalista a quien entrega ejemplares inéditos de su fauna. No es un desierto, ni es tampoco una región definitivamente conquistada por la civilización; es un territorio nacional del que se van posesionando paso a paso enérgicos pobladores que cuidan y llevan pacíficos rebaños, que son factores de riqueza.

Si el Sr. Fernández D. C. Cabrero hubiera realizado, tan sólo veinte años atrás, el viaje que últimamente ha efectuado en la Patagonia Austral, del que vamos a ocuparnos, hoy podría compartir la fama de los más célebres exploradores del extremo austral de nuestro continente. No por esto se le puede negar el mérito de un verdadero record,

habiendo recorrido en el territorio de Santa Cruz no menos de quinientas leguas en condiciones poco comunes y bastante arriesgadas.

Salió en el rigor del invierno de la estación telegráfica Cañadón, cerca de Bahía Saura, en la costa del Atlántico, e internóse desde ahí en dirección a la cordillera. El itinerario ha sido caprichoso, las etapas fueron muchas, largas o cortas, según las circunstancias y el viaje duró siete meses. Todo este espacio de tiempo fué un continuo andar y vagar por las solitarias mesetas patagónicas, por sus cañadones abruptos, sus inmensas sabanas y por las orillas de los ríos que bajan de los grandes lagos andinos al mar.

La jornada fué larga y penosa, pero el intrépido viajero acabó por volver sin mayores tropiezos al punto de partida.

Hemos de insistir sobre la circunstancia de que el señor Cabrero ha realizado solo, sin baqueano, esta verdadera hazaña, y sin más medios de transporte que un caballo único de tiro y una liviana americana de cuatro ruedas. No habrá, pues, quien no convenga en que su viaje en tales condiciones es una prueba que revela en el viajero una rara dosis de energía moral y física. Además, da ocasión a hacer algunas observaciones de real interés. En primer lugar, la comodidad relativa que ofrece la Patagonia en su vialidad, aunque no existen caminos abiertos, la riqueza del suelo y la ausencia de accidentes de terreno infranqueables solo pueden haber permitido al señor Cabrero salvar un recorrido tan importante en las condiciones en que lo hizo. Por otra parte, vemos que la región visitada

por el viajero no está tan despoblada como para no encontrar de etapa en etapa — a veces muy largas — lugares habitados, donde reponerse y aprovisionarse de objetos de primera necesidad.

En fin, si el señor Cabrero ha demostrado resistencia y valor, él mismo nos hace observar que en la larga prueba un sólo caballo, siempre el mismo, ha tirado del vehículo por caminos tan difíciles y escabrosos como los de estas regiones apartadas. Desea que demos constancia del hecho en mérito de la enérgica raza caballar de la Patagonia Austral.

Para terminar diremos que en este inmenso trayecto de 500 leguas, el señor Cabrero confiesa haber padecido penurias, sufrimientos y peligros inseparables de la vida del explorador. Experimentó también la aspereza del invierno austral, habiendo llegado un día el termómetro a marcar 23° bajo cero.

A no haber sido así, sería realmente extraño e inverosímil y nada inválida las reflexiones hechas, al parangonar la Patagonia de nuestros días con la de Darwin, vencido más que por los obstáculos naturales, por el misterio que se cernía sobre la región desconocida y la pintaba con tan negros colores.

Los grabados con que estas líneas van acompañadas, son reproducciones de vistas fotográficas tomadas en el curso del viaje por el señor Cabrero. Acentúan y caracterizan aun más, si se puede, la diferencia señalada de la Patagonia de antaño con sus nómadas y sus inmensos despoblados, la de hoy con las poblaciones nacientes y los puertos en la orilla del mar, que abren el paso al progreso y a la civilización.

(El texto original se titula "Paisajes patagónicos", y va acompañado con nueve grabados de original fotográfico.)

"La Prensa", mayo 15 de 1904.



Coche y caballo ("Secretario") con que don Angel Fernández de Cabrero hizo su jira por el interior de la Patagonia entre los años 1901-1904. La fotografía está tomada en 1903.



La boleada

Relación de una antigua cacería
indígena de avestruces en la Patagonia

Por el Ing. Norberto B. Cobos
(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Hace algo más de cincuenta años tuve ocasión de encontrarme en una boleada de avestruces realizadas por los indios de la toldería del cacique Kankel.

La boleada es propiamente la cacería organizada en grande escala por los indígenas, y sus resultados benefician a todos los componentes de la tribu. La describiré someramente, y además un accidente que infortunadamente aconteció.

Se reúnen al amanecer los indios montados en sus mejores caballos, y el cacique les indica a cada uno el puesto que les corresponde para formar un enorme círculo con que se inicia el repunte de los avestruces, para concurrir a un punto prácticamente en el centro.

Algunas horas después de la salida de la toldería, desde todos los puntos del horizonte se levantan humaredas que indican la situación relativa de los cazadores que avanzan estrechando un círculo.

En toda la Patagonia crece una mata resinosa llamada *mata negra* que prende al arrimarle un fósforo, y es tan combustible que aunque esté cubierta de nieve arde con llama devoradora hasta quedar sólo los troncos al nivel del suelo. En invierno proporciona al viajero un calor acogedor. Insisto en las propiedades de esta planta para que no se extrañe lo que más adelante se relata.

Debo decir también que en la Patagonia dos fuegos juntos es un pedido de auxilio a que se recurre en caso de un gran peligro.

Durante una boleada, los jinetes avanzan paulatinamente convergiendo al punto convenido, siempre prendiendo fuego valiéndose de las matas negras que existen en todos los lugares, gritando y espantando cuanto avestruz encuentran, resultando estos encerrados en un corral humano cada vez más pequeño.

Llega un momento que el avestruz quiere romper el cerco, el indio más próximo con un certero tiro de bolas lo maniató, pero no desciende del caballo limitándose a dejar caer un pañuelo como señal, para volver a recoger su presa y las boleadoras después de la concentración final.

Llevan tres o cuatro pares de boleadoras alrededor de la cintura que van desprendiendo y usando, animando al caballo en una rápida carrera.

No levantan el caballo nunca, pues dejan siempre la rienda suelta para poder usar libremente las dos manos. De aquí el peligro de rodar por un tropezón cualquiera o porque el caballo mete las manos en un hoyo o en un guadal, el que no siendo sostenido por las riendas levantadas, da vuelta en el aire, arrojando al jinete, que nunca estriba, a una larga distancia.

Cuando se llega al centro, se han juntado cientos de avestruces que bajo una gritería infernal son aprisionados por las boleadoras que los alcanzan y que se enredan en sus largas patas.

En el camino de regreso a los toldos, se divisaron dos humos casi juntos que se elevaban rectos y negruzcos, verticalmente hasta el cielo. Es la señal de auxilio como se ha dicho, entre los moradores del desierto, adonde concurren diligentes algunos jinetes.

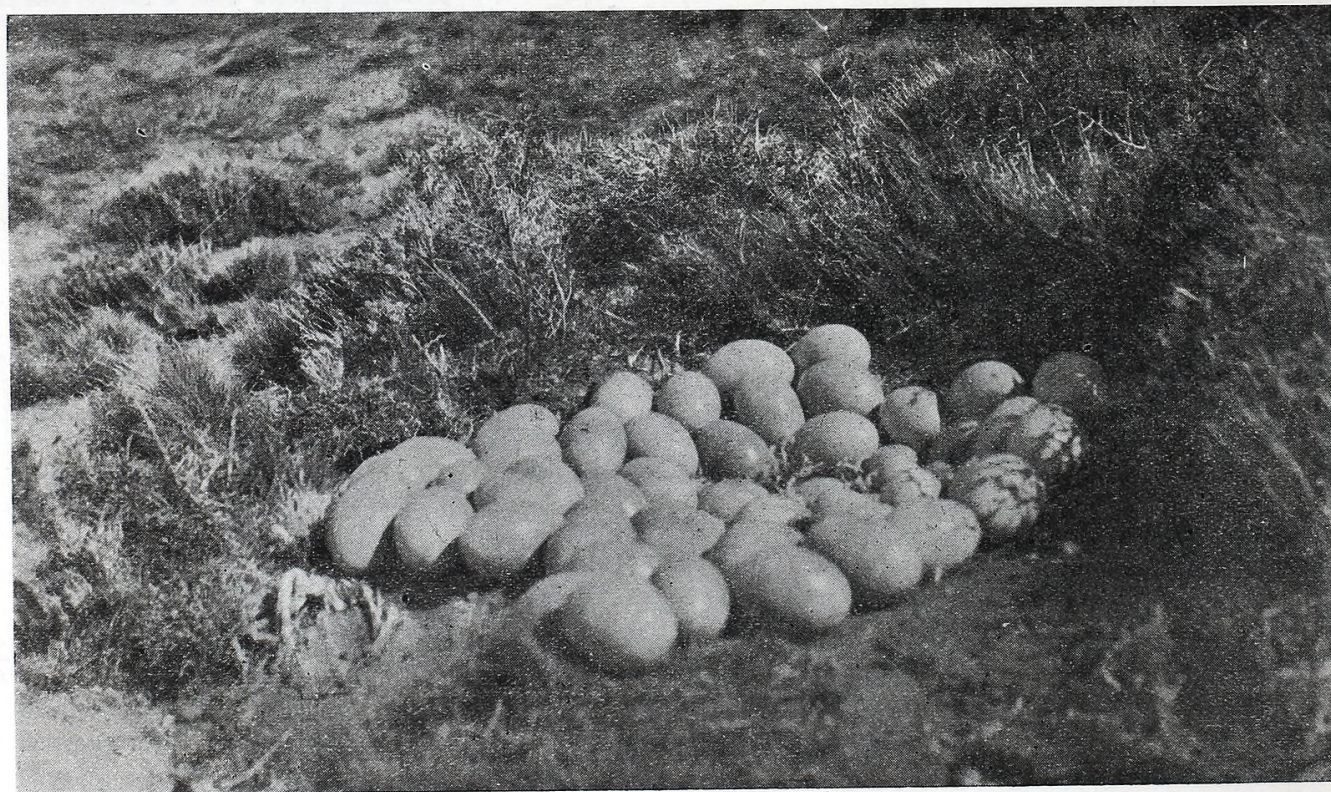
En el lugar del llamado se encontraba el cuerpo exánime de un indio. Entre los dedos tenía la mecha de un fósforo, el mismo que había servido para prender las matas negras; en la otra mano apretaba la caja.

Los rastros indicaban que había sido despedido del caballo en una tremenda rodada produciéndose una herida en la cabeza contra una piedra. No obstante, había podido arrastrarse hasta prender una primera mata y luego una segunda; produciéndose el desenlace final a consecuencia de una abundante hemorragia.

La llegada a los toldos con el cuerpo del muerto atado a su propio caballo, causó hondo pesar, exteriorizado por el llanto y los cantos lastimeros de las mujeres, y por un silencio respetuoso entre los hombres de la tribu.

Nidal de avestruz, con 58 huevos, hallado en la estancia "La Vidalita" (San Julián), en setiembre del 1942.

(Foto Astul A. Paz.)





Dos diferentes épocas de la población, en fotos tomadas, la una de día y la otra de noche, aproximadamente desde un mismo punto.

Ayer y hoy en Comodoro Rivadavia

GREGORIO FAINGUERSCH

FABRICANTE

CAMISAS • PIJAMAS • CALZONCILLOS

SANTIAGO DEL ESTERO 532 — BUENOS AIRES

T. A. 37, Rivadavia 0769

Los peligros de la navegación en la costa sur

Por José María de Elio
(Para ARGENTINA AUSTRAL.)

Durante muchos años se ha definido a la Patagonia como una comarca de territorio vasto y estéril donde la vida era dificultosa y recia. Si bien esto último era y sigue siendo exacto, no lo es, en cambio, lo de estéril. No es estéril un territorio que encierra grandes riquezas y que tiene campos capaces de mantener grandes majadas de razas finas productoras de lanas de calidades superiores, dando anualmente más de 60.000 toneladas, o sea más del 30 % de la producción total de la República. Y

si vamos a referirnos especialmente a la parte más austral de la Patagonia, que es el Territorio de Tierra del Fuego, cabe señalar que de allí sale más del 5 % de aquella producción, o sea unas 3.500 toneladas de lana fina sumamente apreciada en nuestro mercado y codiciada por los centros fabriles extranjeros, amén de las carnes conservadas que exporta el frigorífico de Río Grande, cuyo total anual asciende a unos 300.000 ovinos más o menos. En esa parte de la Patagonia sí que es recia y difícil la vida por su clima inhospitalario y duro, poco propicio para alentar a los hombres de trabajo y de empresa.

Pero el país no se ha preocupado nunca de subsanar los inconvenientes que presenta la vida allí, y al decir "el país" queremos decir los gobiernos habidos desde comienzos del siglo actual hasta los días presentes. La acción oficial, no obstante las reiteradas promesas y luengos discursos, no llega nunca. Si algo llega, es como medicina administrada con cuentagotas. Siendo el mar la única vía que nos da comunicación con esa región, lógico sería que los gobiernos consideraran, alguna vez, los peligros que ofrece la navegación y estada en los puertos, dedicando atención al arreglo de aquellos que aparecen como única puerta de entrada y salida de los valiosos productos de las zonas tributarias de los mismos.

Tanto los navegantes como las personas que tienen afinidades con la navegación a la costa sur conocen de sobra los peligros y los inconvenientes que hay que afrontar no sólo por los mares bravíos sino por lo deficiente de los puertos donde haya que hacer escala, llevando desde el Norte todo cuanto es necesario a pobladores, comerciantes, etc., de lo que se deduce que es de conveniencia y de urgencia promover el desarrollo de los mismos, poniéndolos en condiciones de servir a los fines que la naturaleza les ha destinado, dado el número de embarcaciones que actualmente hacen esa navegación.

Faltan muelles apropiados en la mayoría de ellos, pues salvo el de Madryn, el de Deseado y el que desde más o menos 25 años se empezó a construir en Comodoro Rivadavia (que no se sabe cuándo se terminará), en los demás, y son unos cuantos, no se ha sentido la acción oficial. Gracias a iniciativas y sacrificios privados, existen, en alguno, pequeños muelles de madera que no satisfacen, en absoluto, las necesidades del comercio y de la población que se acrecienta día a día, venciendo con asombrosa tenacidad los inconvenientes.

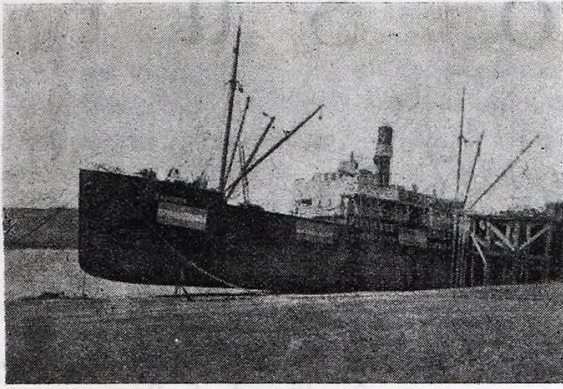
Pruebe el nuevo cigarrillo.

“Reina Victoria”

Rubio de 45 ctvs.

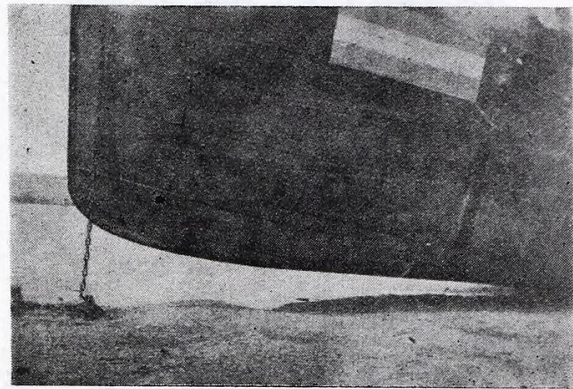
Tabaco 100% Importado

Creación del famoso técnico norteamericano
Mr. Th.-C. Hampton



El vapor "Bahíense" varado en la playa de Río Grande. (Fotos del autor.)

Otro ejemplo de nave varada lo ofrece una foto de Fernández de Cabrero en la página 12 de este mismo número. (El "Columbos" en la playa de Santa Cruz.)



Donde más se notan las deficiencias y donde es más urgente la acción oficial es en Río Grande, segunda capital del territorio de Tierra del Fuego. Hay allí dos pequeños muelles de madera, uno en cada margen del río, habiendo sido construídos ambos por la S. A. Ganadera Argentina Menéndez Behety, y corresponden, uno a lo que se llama *lado pueblo*, el del Norte, y *lado frigorífico* el del Sur, por estar destinado en particular a las operaciones que efectúa el frigorífico establecido allí, propiedad hoy de la Corporación Argentina de Productores de Carnes.

Sucede que en algunos de nuestros puertos del Atlántico Sur, tales como San Julián, Santa Cruz y Río Gallegos, los buques quedan en seco al bajar la marea, pero sin peligro, porque el fondo les ofrece una especie de "cama" en la que se asienta y descansa todo el casco de la embarcación, cosa que no ocurre en Río Grande. Aquí, cuando los vapores podían atracar al ruinoso y pequeño muelle del *lado pueblo*, notaban los capitanes que sus barcos quedaban tocando sobre un fondo duro en el que golpeaban frecuente y repetidamente con el movimiento producido por las olas y luego tomaban una inclinación a la banda, muy pronunciada, y cada vez mayor, cuya causa pareció inexplicable en los primeros momentos, hasta que un día el vapor "Bahíense", de la Compañía de Transportes Marítimos S. A., quedó en la peligrosa posición que puede apreciarse en la fotografía que acompaña estas líneas, resultando suspendido en el aire una gran parte de su casco en una extensión de 22 metros. Gracias a la solidez del barco no se produjo una catástrofe que pudo originar su pérdida total. Otros buques de menos eslora no llegaron a quedar en posición tan peligrosa, pero sufrieron averías de consideración; tal ocurrió al transporte nacional "Vicente Fidel López", que se le levantaron las máquinas, quedando desniveladas.

Estos accidentes vinieron a mostrar la causa. Hay al costado de ese muelle un enorme block de cemento pro-

veniente, sin duda, de una embarcación que, cargada de ese material, se ha hundido allí. Ese block debe desaparecer, correspondiendo a las autoridades nacionales adoptar las medidas conducentes y ejecutarlas de inmediato si no se quiere contemplar, impasiblemente, la destrucción de los buques que se aventuran a atracar allí, con miras a favorecer a la población de Río Grande.

Los hechos referidos y otros que no se publicaron sirvieron de lección a los armadores, quienes, para no exponerse a perder sus barcos, resolvieron no atracar más al muelle del *lado pueblo* y aun suspender los viajes mientras no se subsanen las deficiencias que impiden un trabajo seguro. Esa resolución obliga a efectuar las operaciones de carga y descarga en el muelle del frigorífico, que tampoco ofrece grandes seguridades, y así se hace necesario transportar las cargas en camiones, que tienen que buscar río arriba el paso para cruzar este curso de agua, recorriendo 35 kilómetros de malos caminos, totalmente intransitables la mayor parte del año por las lluvias y la humedad natural de la región, en cuyo caso deben quedar las mercaderías y frutos a la intemperie expuestos a toda clase de perjuicios.

Es de esperar que el gobierno se aboque de una vez al problema de Río Grande, en defensa de los cuantiosos intereses públicos y privados que gravitan allí. Hay actualmente en el gobierno un hombre que por haber sido gobernador de aquel territorio conoce perfectamente las necesidades y deficiencias que acabamos de señalar. El señor Contraalmirante Anadón, al frente del Ministerio de Marina, de cuyo patriotismo e inteligencia no dudamos, ha de encontrar razonable cuanto dejamos expresado y ha de contribuir con su consejo a la pronta realización de las obras necesarias para poner el puerto de Río Grande en condiciones apropiadas. Así confía la población del territorio.

R u m b o S u r

Patagonia 1947

Por Ricardo E. Pose

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

EL LLAMADO

¡Llamado extraño, imperioso!

Llamado del mar, viejo llamado que parece dormido y surge, poderoso y apremiante, apenas el estío alarga los días y el sol brilla, cálido, sobre la tierra amante.

Viejo llamado. Voz lejana del Mar Cantábrico que acunó las horas niñas de los abuelos y llama ahora en mí, de nuevo e irremediablemente.

Recuerdo del mar. Vuelve como una suave canción melancólica que nos apena, pero que igual queremos escuchar.

El mundo canta la gloria del estío.

Abiertos están los horizontes hacia los cuatro rumbos y hay que partir.

Mañana, una vez más, el mar maravilloso de azul estará ante mis ojos.

El barco me lleva ahora sobre las aguas grises del río y los puertos australes, lejanos, me aguardan como una esperanza.

ENCUENTRO

De nuevo sobre el mar, lo vi con alegría y sin asombros. Como encontramos esos rostros queridos que llevamos en el recuerdo, firmes, indelebles, y que volvemos a ver después de muchos días: nos alegran, hacen brincar de gozo nuestro corazón, pero alegría y gozo son suaves, sin exaltaciones, porque nada de ellos nos sorprende.

Todo lo vimos ya; pero vivimos, sí, intensamente, la dicha del encuentro. Dicha y alegría de volver a ver lo que se ama.

¡Atlántico Sur, mío eres una vez más!

NOCHE

Mar adentro, alta mar. Sesenta millas hay a Punta Delgada.

Vengo de estar, sobre cubierta, en este silencio tremendo de la noche. Clara, la Cruz del Sur marca sus cuatro botones de luz sobre un cielo sereno.

Neptuno, Júpiter, Venus, brillan también, luminosos y lejanos.

Son los mismos astros que brillan sobre la ciudad distante, que quedó atrás, intencionadamente olvidada; los que veo en cada noche pura con renovado asombro.

Son los mismos. Es otro, solamente, el marco de mar, de jarcias, de chimeneas, de tragavientos, que un humo negro y desmelenado cruza.

Son los mismos y, sin embargo, son otros. Tan otros, que parece mentira que sean los mismos.

Grabo todo en mis ojos. Acumulo paisajes, visiones, luna, mar y estrellas.

Serán después, en las noches futuras del regreso, algo a qué aferrarse para vivir en continua esperanza.

CONFECCIONES

MOIS CHAMI

CASA FUNDADA EL AÑO 1912

ALSINA 772

T. A. 33, Avenida 2551

BUENOS AIRES

ISLA LEONES

Tú eres todavía un poco niño y aun guardas en tus ojos y en tu corazón la virtud del asombro.

Eres un poco niño y guardas, como el niño, esta tremenda ansia de aventura, de caminos, de luz y de paisajes.

Y vienes desde lejos. Y navegas millas y millas. Y llegas una tarde, al crepúsculo, aquí.

¡Aquí!

Ante tus ojos —esos ojos que aun tienen la virtud del asombro— está en la isla Arce, la isla Leones...

Y el mar es azul, más azul que lo que habías soñado. Es rojo el cielo. Y hay una fiesta de colores para tus ojos que aun guardan la virtud del asombro.

El barco, ave silenciosa y tranquila, busca el rumbo del estrecho y pasa. Cae la noche y allá arriba, alta, la luna recorta el cielo una vez más.

Un hombre saluda desde el faro y atrás queda todo.

Algún petrel tiende todavía el arco de su vuelo sobre un cielo que cambia sus rojos por violetas. Abre sus alas y, leve, marcha de proa a popa.

Entonces quisieras decir toda la emoción de lo que has visto. Quisieras decirlo y no puedes.

¡Es mejor no decirlo! ¡Es mejor guardarlo así!

El tiempo lo hará un día poema, luminoso recuerdo, o dulce dicha de hablar con el amigo dilecto mientras marchas de su brazo hacia ninguna parte.

El tiempo lo hará un día todo eso, o nada.

Pero quedará un nombre: Isla Leones.

Y un instante en que comprendiste cuanto se puede amar la vida; y cómo hay que salir a buscarla, sea donde sea, para calmar tu ansia de luz y de paisajes.

Porque todavía tienes en tus ojos y en tu corazón la virtud del asombro.

CIUDAD AUSTRAL

El pampero, fuerte y frío, cortó mi rostro cuando asomé sobre el puente. Respiración de polo sobre la costumbre del clima cálido de Buenos Aires.

Playa pedregosa, sin cariño acogedor. Al frente, más allá de la espuma blanca de las rompientes, la ciudad se tendía perezosa al sol de la mañana. Lejos, en las calles sin árboles, las casas parecían agacharse para que pasara el viento.

Dejé el barco y fui a tierra. El frío parece meterse entre las ropas, lacerante, como puntas de flecha.

¡Andar...! ¡Qué inevitable sensación de soledad y tristeza! El ánimo se deprime junta a la chatura de las casas.

Las casas... Madera y cinc., bajas, muy bajas. ¡Cuanto menos las golpee el viento, mejor! Grandes ventanales. ¡Cuanto más entre el sol será mejor! Tras los cristales, malvones, enredaderas, jazmineros,

S. M. el Rey TOMACÓ

presenta:



a la más deliciosa de las reinas



la fruta desecada por excelencia



Señora: Después de anunciarle que de nuevo estoy en los almacenes, no se imagina Ud. con qué orgullo le presento a "A. F. D." Es una reina de corazón dulce y tierno, su mejor amiga desde hoy.

Los duraznos, peras y ciruelas "A. F. D.", y las pasas de uvas sanjuaninas, son un delicioso ali-

mento, nutritivo, liviano, digestivo y ¡exquisito como ninguno!



La mejor selección de frutas argentinas Yo, la reina "A. F. D.", he seleccionado la mejor fruta cuyana para que Ud. prepare las más ricas compotas... los más delicados y exquisitos postres... ¡Saboréelos hoy mismo!

En paquetes de 1/2 y 1 kilo envasado en celofán. También a granel, en cajones de 10 kgs.



es un producto de ARGENTINE FRUIT DISTRIBUTORS S.R.L.
CAPITAL \$ 3 000.000 M/N.

¡Ríase y gane dinero! Escuche "LA PAREJA IDEAL" un programa con Iván Casado y "El otro Yo" por Radio El Mundo y cadena, los miércoles y domingos a las 21.30.

asoman el verdor de sus hojas y la gracia de alguna flor.

Calles en silencio. Sólo el viento silva, o ruge.

A veces, andar y andar sin encontrar a nadie.

Sobretodos, boinas, bufandas... Hace mucho frío.

Cuando cae la noche la ciudad parece hundirse en la soledad más intensa.

CEMENTERIO VIEJO

Está allá, lejos, fuera de la ciudad, en pleno campo, donde la mata negra ondula soberana y alguna flor, pequeña, como con miedo, se aplasta contra la tierra.

¡Viento y viento!

Un cerco de alambre, destruído en parte, limita el camposanto. ¿Para qué tiene puerta con candado?

Viejas sepulturas, derribadas, ruinosas.

¿Y esas flores? Coronas de hojas de cinc y unas blancas flores rígidas que tienen dureza de loza.

No hay otras para estos muertos, porque el viento, soberano y feroz deshace a las otras, a las verdaderas; las reduce a polvo o hilachas.

No hay ya, para algunos, ni el nombre que llevaron en vida sobre la pampa ruda, sobre el litoral patagónico, o sobre el mar bravío.

¿Lobero? ¿ovejero? ¿poblador de las vastas extensiones? ¿navegador de las caletas?

A veces, sin embargo, algún nombre perdura aferrando una vida al recuerdo.

¿Quién eras tú? ¿Qué era esta tierra ruda, salvaje, tierra de hombría, de sufrimiento y de aventura cuando quedaste aquí, Nicholas George?

Alguien labró en lengua extranjera tu epitafio:

Now the labourer's task is o' er

Now the tempests all are past,

Safe upon the further shore

Lands the voyager at last.

¿Quién dejó para ti estas palabras?:

Ya ha terminado la labor del hombre.

Todas las tempestades han pasado.

Seguro, en la otra orilla,

El viajero ha, por fin, desembarcado.

Sí, ya ha terminado tu labor. La de todos los que están aquí, tan solos.

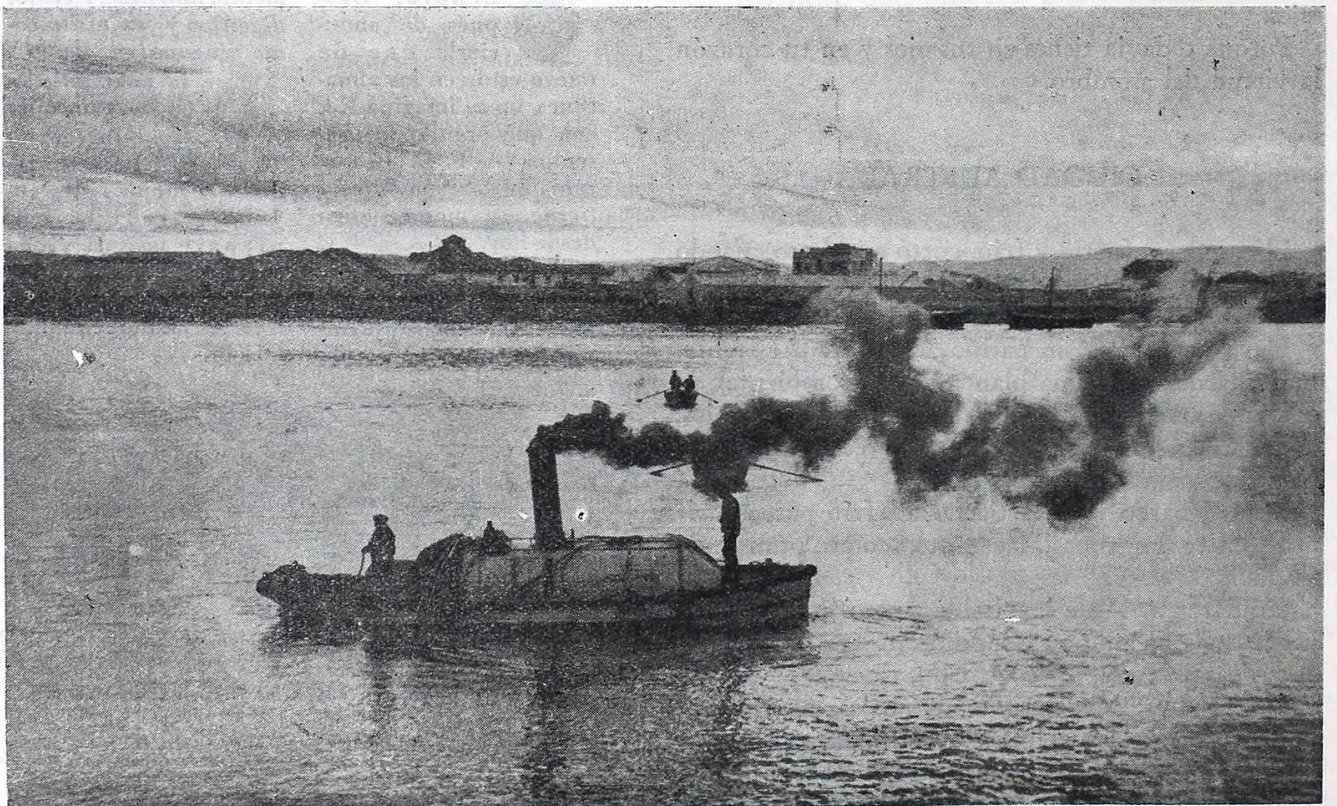
Sobre ellos pasa el viento, salvaje, desatado en locura.

Única canción para su sueño.

O la del mar, que rompe sobre la playa pedregosa.

Puerto San Julián.

(Foto Baró, tomada desde la cubierta del "José Menéndez".)



Notas viajeras de un patagónico



Jujuy. Transporte de semilla de caña de azúcar en el ingenio Ledesma.

(Foto de Edmundo Pietranera, abril 1947.)

Pintura especial PAJARITO para marcar ovejas...

su color vence al tiempo - de esquila a esquila!!! Eliminase totalmente en el lavado y es aprobada en toda industrialización de lanas!!!



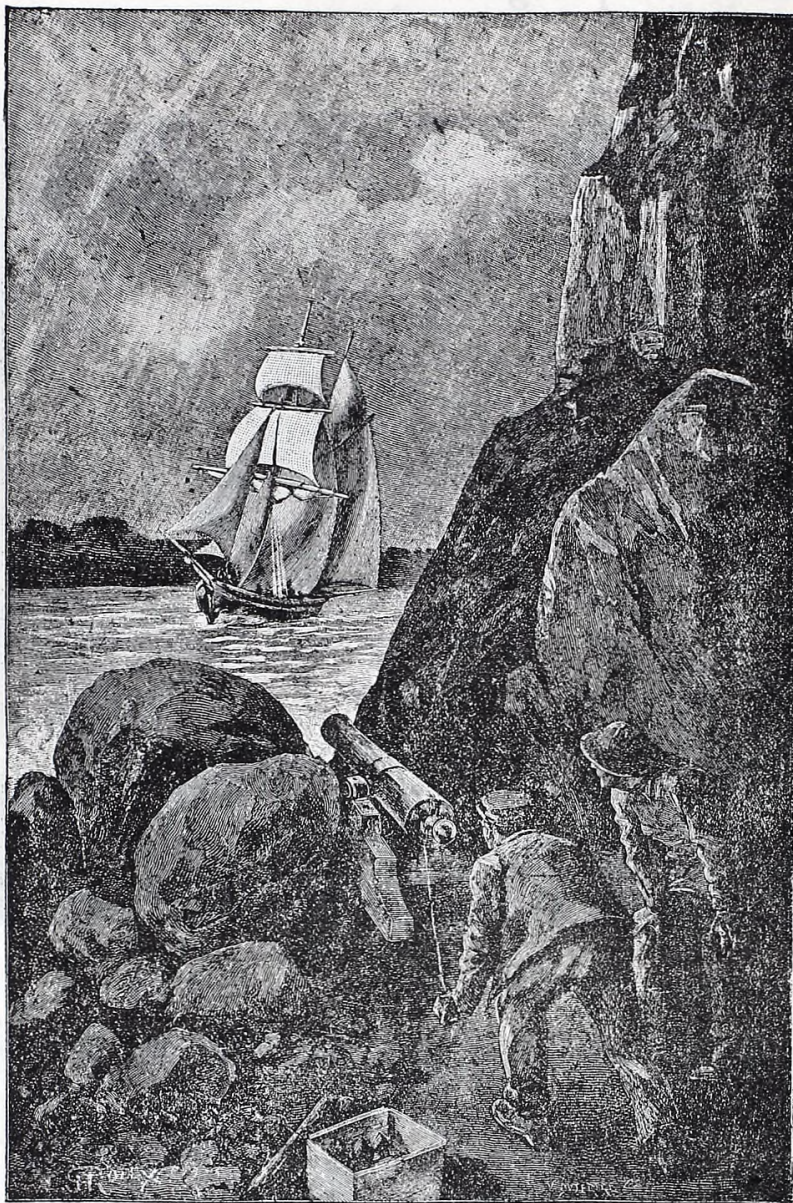
PAJARITO

TRADICION EN PINTURA

PINTURAS

ESMALTES

BARNICES



Dispuestos a hacer fuego en cuanto la goleta pasara frente a ellos.

Sheward y Taylor

Comisionistas de la Bolsa de Comercio – Corredores de cambios – Compra-venta de títulos y acciones – Cambios, descuentos y operaciones financieras – Trámites oficiales ante el Banco Central y la Aduana de la Capital

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 547

T. A. 33, (Avenida) 1688 y 8770

El faro del Fin del Mundo

Novela de Julio Verne

(Continuación.)

Todos los de la banda conocían perfectamente el "aviso" por haberlo visto varias veces durante su prolongada escala en la bahía de Elgor.

Carcante respiró tranquilo, y se alegró de no haber alarmado inútilmente a sus compañeros. El segundo de la banda permaneció todavía una hora en la galería, hasta que vio desaparecer el vapor hacia el Norte de la isla, a una distancia excesiva para poder enviar su número al faro, señal que desde luego hubiera quedado sin correspondencia.

Cuarenta minutos después, el vapor, que navegaba con una velocidad de lo menos doce nudos por hora, desaparecía a la altura de la punta Colnett.

Carcante bajó a la playa, después de haberse asegurado de que ningún otro barco aparecía en toda la extensión del mar.

Acercábase la hora de la marea baja. Era el momento fijado para la salida de la goleta. Los preparativos estaban terminados; las velas pres- tas a ser izadas.

A las seis Kongre y la mayor parte de sus compañeros estaban a bordo. Poco después el bote conducía a los que aún estaban en tierra.

La marea empezaba a bajar lentamente. Ya se descubría el lugar donde la goleta había estado durante las reparaciones. Del otro lado de la caleta las rocas mostraban sus cabezas puntiagudas. Una ligera resaca iba a morir en la arena de la playa.

Había llegado el momento de zarpar, y Kongre dió la orden de levar el ancla.

Las velas fueron orientadas, y la goleta comenzó lentamente su movimiento hacia el mar.

El viento soplabla de Estesudeste, y la Carcante doblaría sin dificultad el cabo San Juan.

Kongre, que conocía perfectamente la bahía, estaba seguro de que ningún peligro le amenazaba, y con la mano en el timón, dejaba que la goleta fuera aumentando su velocidad.

A las seis y media la Carcante no estaba más que a una milla de la

extrema punta. Kongre veía todo el mar, hasta el límite del horizonte. El sol iba descendiendo hacia su ocaso, y bien pronto las estrellas brillarían en el cénit, que se ensombrecía bajo el velo del crepúsculo.

Carcante se aproximó en aquel momento a su jefe.

—¡Al fin vamos a vernos fuera de la bahía! —dijo con satisfacción.

—Dentro de veinte minutos doblaremos el cabo San Juan —contestó Kongre.

—La estación está ya muy avanzada, y creo que podemos contar con la persistencia de estos vientos del Este.

En aquel momento el hombre de guardia exclamó:

—¡Atención a proa!...

—¿Qué ocurre? —preguntó Kongre.

Carcante acudió para ver lo que pasaba.

La goleta pasaba precisamente por frente a la caverna donde la banda había vivido tan largo tiempo.

En este lugar de la bahía derivaba parte de la quilla del Century, rechazado hacia el mar por el reflujo.

Un choque hubiera podido tener lamentables consecuencias, y no había instante que perder para apartarse de este obstáculo.

Kongre viró ligeramente.

La maniobra produjo el efecto deseado, pues apenas si la quilla de la Carcante rozó aquel pedazo de casco del Century.

En aquel preciso momento un agudo silbido desgarró el aire, y un violento choque hizo estremecerse a la goleta, seguido inmediatamente por una detonación.



"EL CAFE TEMPLA EL ANIMO Y
ESTIMULA EL PENSAMIENTO"

CAFE

"Saulista"

PURO DE
BRASIL

SOLAMENTE ENVASADO

PEDIDOS A

TACUARI 1542 - U.T. 26-3481

Al mismo tiempo elevóse del litoral una humareda blanquecina que el aire rechazó hacia el interior de la bahía.

—¿Qué es esto? —exclamó Kongre.

—Han disparado contra nosotros —contestó Carcante.

—¡Toma la barra! ordenó Kongre.

Y precipitándose a babor, se inclinó sobre la borda, advirtiendo un agujero en el casco, a medio pie de altura sobre la línea de flotación.

Toda la tripulación se agrupó inmediatamente en la proa de la goleta.

¡Era un ataque procedente de aquella parte del litoral!... ¡Un proyectil que la Carcante recibía en su flanco en el momento de salir de la bahía y que si le hubiese dado un poco más abajo seguramente la hubiese echado a pique!

Se comprenderá fácilmente la sorpresa y el espanto que produjo a bordo tan inesperada agresión.

¿Qué podían hacer Kongre y sus compañeros?... ¿Echar el bote al agua, remar hacia la orilla y apoderarse de los que habían disparado contra ellos?... Pero ¿no serían los enemigos superiores en número?

Lo más cuerdo era alejarse, a fin de reconocer la importancia de la avería.

Imponíase esta determinación, tanto más que los agresores persistían.

Se alzó otro fogonazo en el mismo sitio, y la goleta recibió un nuevo choque. Un segundo proyectil acababa de herirla un poco más a popa que el primero.

Kongre ordenó precipitadamente virar a estribor. En menos de cinco minutos empezó a alejarse de la orilla, y bien pronto estuvo fuera del alcance de la pieza de fuego.

Ninguna otra detonación volvió a oírse. La orilla aparecía desierta hasta la punta del cabo, y era de creer que el ataque no se reproduciría.

Lo que más urgía era comprobar el estado del casco. Este examen no podía hacerse por el interior del barco, porque hubiera sido necesario desembarcar la carga. Pero lo que no dejaba lugar a duda era que los dos proyectiles habían atravesado el casco, alojándose en la cala.

Fué echado al agua el bote, desde el cual Kongre y el carpintero examinaron el casco de la goleta, a fin de ver si podían reparar allí mismo la avería. Pronto pudieron cerciorarse de que los proyectiles habían atravesado hasta la cala. Afortunadamente, no habían interesado más que la obra muerta.

Los dos agujeros estaban cerca de la línea de flotación. Unos cuantos centímetros más abajo, y se hubiera producido una vía de agua que tal vez no hubiera habido tiempo de cegar antes de que la cala se hubiera inundado, y la Carcante sumergido-se a la entrada de la bahía.

Seguramente Kongre y los suyos hubiéranse salvado en el bote, pero la goleta se habría perdido sin remisión.

En suma, la avería no era de extrema gravedad, pero de bastante importancia para impedir que la Carcante se aventurase en una larga navegación. Al menor bandazo que

diese sobre babor, el agua penetraría en el interior.

Era necesario, por lo tanto, tapar los dos agujeros hechos por los proyectiles antes de continuar la marcha.

—¿Pero quién sería el canalla que nos ha enviado esto? —preguntaba reiteradamente Carcante.

—Tal vez ese torrero que se nos ha escapado —contestó Vargas—. Acaso, acaso algún superviviente del Century a quien el torrero había salvado. Pero, en fin, para disparar proyectiles hace falta un cañón, y ese cañón no habrá caído de la luna.

—Evidentemente —aprobó Carcante—. No hay duda que procede del barco naufrago. ¡Qué lástima que no hayamos dado con él entre los restos!...

—No se trata ahora de eso —interrumpió bruscamente Kongre—, sino de reparar lo antes posible la avería...

En efecto, no era cosa de entretenerse a discutir acerca del ataque contra la goleta, sino de proceder a las necesarias reparaciones.

En rigor, podríase conducir a la orilla opuesta de la bahía, a la punta Diego. Una hora bastaría para ello. Pero en este lugar la goleta hubiese estado muy expuesta a los vientos de alta mar, y hasta la punta Several la costa no ofrecía ningún seguro abrigo.

Kongre resolvió, por lo tanto, volver aquella misma noche al fondo de la bahía Elgor, donde el trabajo podría llevarse a cabo con toda seguridad y lo más rápidamente posible.

Pero en aquel momento la marea descendía y la goleta no podía vencer el reflujo. Forzoso era esperar la marea ascendente, que no se haría sentir hasta las tres de la madrugada.

La Carcante balanceábase vivamente por la acción del oleaje, y la corriente amenazaba arrastrarla hasta la punta Several. De vez en cuando oíase el ruido del agua precipitándose por los dos agujeros que los proyectiles habían hecho en el casco.

Kongre no tuvo más remedio que resignarse a echar el ancla a unos cuantos cables de la punta Diego.

En resumen, la situación era poco tranquilizadora. La noche se echó encima, y bien pronto la obscuridad fué profunda.

Era necesario todo el conocimiento que Kongre tenía de aquellos parajes para no estrellarse contra alguno de los numerosos arrecifes que impiden el acceso a la costa,

Bazar

Dos

Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq.
SARMIENTO

FLORIDA esq.
Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

Al fin dejóse sentir la marea ascendente. El ancla fué recogida a bordo, y la Carcante, no sin haber corrido serios peligros, fondeó de nuevo en la caleta de la bahía Elgor.

V

DURANTE TRES DIAS

Fácil es de imaginarse a qué grado de exasperación llegarían Kongre, Carcante y los otros. En el preciso momento en que iban a dejar la isla, habíales detenido un obstáculo imposible de prever... Y en cuatro o cinco días, tal vez en menos, el "aviso" podría presentarse en la entrada de la bahía Elgor. Seguramente, de haber sido menos graves las averías de la goleta, Kongre no hubiese dudado en buscar otro fondeadero. Hubiera ido, por ejemplo, a refugiarse en el abra de San Juan, que al doblar el cabo se encuentra en la costa septentrional de la isla. Pero en el estado en que se encontraba el barco, hubiera sido una locura pretender realizar semejante travesía. Hubiérase ido al fondo antes de llegar a la altura de la punta. El recorrido había de hacerlo con viento de popa, y el agua no hubiese tardado en invadir la bodega. Por lo menos la carga se hubiera perdido irremisiblemente.

Imponíase, por lo tanto, el regreso a la caleta del faro, y Kongre, había obrado muy cuerdamente al acordarlo. Durante aquella noche nadie durmió a bordo, dedicándose todos a la vigilancia más exquisita, en presencia de un nuevo ataque.

Era de temer que una tropa numerosa, superior a la banda Kongre, hubiera desembarcado en la isla. Tal vez se conociera ya en Buenos Aires la existencia de esta banda de piratas, y el Gobierno argentino tratase de destruirla.

Sentados a popa Kongre y Carcante, hablaban de todo esto, mejor dicho, hablaba solamente el segundo, pues Kongre permanecía absorto y no contestaba más que por monosílabos.

Carcante fué el primero que expuso esta hipótesis. La llegada a la isla de los Estados de soldados argentinos para perseguir a Kongre y sus compañeros. Pero aún admitiendo que su desembarco hubiese pasado inadvertido, no era aquel procedimiento el de una trampa regular. Lo natural era el ataque inmediato a la plaza, o en caso de que les hubiese faltado el tiempo para organizarlo,

haberlo dispuesto a la entrada de la bahía varias embarcaciones para apoderarse de la goleta a su salida, o, cuando menos, para ponerla en la imposibilidad de continuar su ruta. En todo caso, era evidente que no se hubiesen limitado a la única escaramuza de aquellos desconocidos agresores, cuya prudencia demostraba su debilidad.

Carcante abandonó, pues, aquella hipótesis y volvió a la idea de Vargas.

Sí, era evidente que lo único que se proponían los que atacaron a la goleta era impedir que saliera de la isla. Tratábase, indudablemente, de algunos supervivientes del Century que se habían encontrado con el torrero, quien les pondría en autos de todo lo sucedido, previniéndoles de la próxima llegada del "aviso"...

—Pero el "aviso" no está aquí todavía! —dijo Kongre con voz que la cólera hacía temblar. Antes de su reerese, la goleta estará lejos de la isla.

Era muy improbable, aun admitiendo que el torrero del faro hubiera encontrado a los naufragos, que entre todos sumaran más de tres. ¿Cómo admitir que se hubiesen salvado más de tan violenta tempestad? ¿Y qué iba a poder este puñado de hombres contra una tropa numerosa y bien armada?

La goleta, una vez reparada, ganaría alta mar, saliendo por medio de la bahía. Lo que había ocurrido una vez era preciso procurar que no se repitiese.

No era, pues, más que una cuestión de tiempo. ¿Cuántos días emplearíanse en reparar la nueva avería?

Durante la noche no ocurrió incidente alguno, y en cuanto hubo amanecido la tripulación puso manos a la obra.

El primer trabajo consistía en desplazar la parte de la carga correspondiente al flanco de babor. Se necesitaría lo menos medio día para subir hasta el puente aquella multitud de objetos. No sería necesario desembarcar el cargamento ni dejar en seco la goleta, porque encontrándose los agujeros un poco por encima de la línea de flotación conseguiríase taparlos sin gran trabajo.

Kongre y el carpintero bajaron a la cala, y he aquí el resultado de su examen.

Los agujeros, situados a dos o tres pies el uno del otro, eran los dos de bordes limpios, como si hubiesen sido hechos con un taladrador. Podrían, por tanto, quedar herméticamente cerrados con trozos de madera.

CIGARRILLOS RUBIOS



Continental
Apasionan!

En suma, no podía decirse que la goleta hubiera experimentado serias averías. No comprometían el buen estado del casco, y podrían ser rápidamente reparadas.

—¿Cuándo? —preguntó Kongre.

—Entre hoy y mañana todo quedará arreglado.

—De suerte que podremos volver a colocar la carga durante la noche y aparejar pasado mañana?

—Seguramente —declaró el carpintero.

Sesenta horas bastarían para las reparaciones, y la partida de la Carcante no se habría al fin y al cabo retardado más que dos días.

Carcante preguntó a Kongre si no se proponía volver al cabo San Juan para procurar saber lo que había sucedido.

—¿Para qué? —contestó Kongre. No sabemos con quién nos las tenemos que haber, y necesitaríamos ir diez o doce, no pudiendo quedar más que dos o tres al cuidado de la goleta. Y quién sabe lo que ocurriría durante nuestra ausencia!

—Es verdad —convino Carcante—; y luego, ¿qué íbamos ganando con eso? Lo importante es dejar la isla lo antes posible.

—Pasado mañana, por la mañana, estaremos en alta mar —declaró terminantemente Kongre.

Había, pues, muchas probabilidades de que el "aviso" no arribara antes de la partida de la goleta.

Además, si Kongre y sus compañeros se hubiesen trasladado al cabo San Juan, no hubieran encontrado restos de Vázquez y John Davis.

He aquí lo que había sucedido:

Durante la tarde de la víspera, la proposición hecha por John Davis les ocupó por completo. El sitio escogido para emplazar el cañón fué el ángulo mismo de la escollera. Entre las rocas que se amontonaban en aquella punta, John Davis y Vázquez pudieron fácilmente acoplar el afuste; pero, en cambio, les costó un gran trabajo transportar el cañón hasta el lugar elegido de antemano. Fué necesario atravesar un espacio erizado de puntas rocosas, por donde no era posible arrastrarlo. No había más remedio que levantar la pieza con palancas, lo que exigía mucho tiempo y mucha fatiga.

Serían las seis cuando el cañoncito quedó emplazado de manera que enfilara la entrada de la bahía.

John Davis procedió a cargarlo, introduciendo una fuerte cantidad de pólvora, que fué atacada con hoijas secas, encima de las cuales se colocó el proyectil. Se puso el cebo y la pieza quedó en disposición de hacer fuego en el momento preciso.

John Davis dijo entonces a Vázquez:

—He pensado detenidamente en lo que nos conviene hacer. Es preciso no echar a pique la goleta, pues si así fuera, todos esos canallas podrían ganar la orilla, y tal vez no pudiéran

mos escapar. Lo esencial es que la goleta se vea precisada a volver a su fondeadero, y permanecer en él algún tiempo para reponer sus averías.

—Estamos conformes —dijo Vázquez—; pero la avería que produzca la bala del cañón puede quedar reparada en una mañana.

—No —contestó John Davis—, por que se verán obligados a desembarcar la carga. Estimo que invertirán lo menos cuarenta y ocho horas, y estamos a veintiocho.

—Y como el "aviso" puede no llegar en una semana —objetó Vázquez—, ¿no sería preferible tirar sobre la arboladura, mejor que sobre el casco?

—Evidentemente, Vázquez; una vez desamparada de su mástil de mesana o de su palo mayor —y no veo medio de que pudieran reemplazarlos— la goleta quedaría retenida por largo tiempo. Pero atinar a su mástil es más difícil que dar en el casco, y es necesario que nuestros proyectiles den en el blanco.

—Sí, es verdad —contestó Vázquez—; tanto más que, si estos miserables no salen hasta la marea de la tarde, que es lo más probable, habrá va poca claridad. Haga usted, pues, lo que mejor le parezca, Davis.

Vázquez y su compañero no tenían más que esperar y se apostaron cerca de la pieza, dispuestos a hacer fuego en cuanto la goleta pasara frente a ellos.

Ya se sabe cual fué el resultado del ataque y en qué condiciones tuvo la Caracante que volver a su fondeadero. John Davis y Vázquez no dejaron su puesto hasta ver que la goleta estaba de nuevo en el fondo de la bahía.

Y ahora lo que les aconsejaba la prudencia era buscar otro refugio en cualquier otro punto de la isla.

Podía suceder, como Vázquez había dicho, que Kongre y una parte de los suyos fueran al cabo de San Juan en persecución de los apresores.

Su decisión fué rápidamente adoptada. Dejar la goleta, buscar a una o dos millas de allí un nuevo refugio, situado de tal suerte que pudieran ver todo barco que llegase por el Norte. Si el Santa Fe aparecía, trasladaríanse al cabo San Juan, para desde allí hacerle señales. El comandante Lafavate les enviaría un bote para recogerlos a bordo, donde le pondrían al tanto de la situación: situación que al fin se desenlazaría, bien que la goleta permaneciera retenida en la caleta, o que, desgraciadamente, estuviera ya en alta mar.

—Dios quiera que esto no ocurra —repetía Vázquez.

A media noche pusiéronse en marcha, llevándose las provisiones, las armas y la reserva de pólvora. Siguieron la orilla del mar durante seis millas, aproximadamente, dando la vuelta al abra de San Juan. Después de algunas pesquisas, acabaron por descubrir una cavidad suficiente para poderse refugiar hasta la llegada del "aviso".

Vázquez y John Davis estuvieron en observación. Sabían que la goleta no podía aparejar mientras estuviera subiendo la marea, y estaban tranquilos. Pero con el reflujo volvía la posibilidad de que los bandidos se largaran si durante la noche lograban reparar las averías. Seguramente que Kongre no retardaría ni una hora su salida ante el temor de que el Santa Fe apareciera a la vista.

Ninguno de los de la banda aparecieron en el litoral.

Ya se sabe que Kongre había decidido no perder el tiempo en pesquisas, que habrían resultado inútiles. Activar el trabajo, terminar las reparaciones en el más breve plazo posible, era lo mejor que podían hacer.

Vázquez y John Davis no observaron novedad alguna durante todo el 1º de marzo. Pero qué largo se les hacía el día!...

Al anochecer, después de observar la bahía y obtener la seguridad de que la goleta no había levado anclas, retiráronse a su refugio en busca de reposo, que tanto necesitaban.

Levantáronse al lucir el sol, y sus primeras miradas fueron hacia el horizonte.

Ningún barco aparecía a la vista de la isla. El Santa Fe no se anunciaba por la columna de humo de su chimenea. ¿Estaría dispuesta la goleta para hacerse a la mar? Empezaba el reflujo, y si lo aprovechaban, en una hora habrían doblado el cabo San Juan.

Era inútil pensar en repetir la tentativa de la víspera, porque Kongre estaba ya sobre aviso y tendría muy buen cuidado en pasar fuera del alcance de la pieza.

Se comprende qué de angustiosas inquietudes pasarían Vázquez y John Davis durante todo el tiempo que duró la marea. Hacia las siete se hizo sentir la marea ascendente, y con ella la seguridad de que Kongre no podría aparejar hasta por la tarde.

El tiempo estaba hermoso, el viento se mantenía al Nordeste y en el mar no quedaban vestigios de la última tempestad. El sol brillaba entre ligeras nubes, muy elevadas, que la brisa no desvanecía.

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

**PROVEEDOR
MARITIMO**

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

T. A. 33 - AVENIDA 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

Un día más de incertidumbre y de alerta para Vázquez y su compañero. La banda no había dejado las inmediaciones del faro y no era probable que ninguno de los piratas se alejase de allí en todo el día.

—Esto prueba que esos canallas se afanan en la tarea —dijo Vázquez.

—Sí, se dan prisa —contestó John Davis. Dentro de poco las averías producidas por los proyectiles quedarán reparadas y nada les detendrá.

—Y tal vez... esta misma noche..., aunque la marea sea tardía, añadió Vázquez. No tienen necesidad de un faro que les alumbré, la conocen perfectamente. Así como la última noche la remontaron, esta noche descenderán por ella al mar; la goleta se los llevará... Qué desgracia que no la haya usted desmantelado!...

—¡Qué quiere usted, Vázquez! —Contestó Davis. Se ha hecho lo que se ha podido ¡Dios hará lo demás!

—Nosotros le ayudaremos —dijo entre dientes Vázquez, que parecía haber tomado de pronto una enérgica resolución.

John Davis permanecía pensativo; iba y venía por la playa, la vista fija en el Norte. ¡Nada en el horizonte!... ¡Nada!

Detúvose bruscamente, y acercándose a su compañero, le dijo:

—¿Y si fuéramos a ver lo que pasa en el faro?

—¿Al fondo de la bahía, Davis?

—Sí, reconoceremos si la goleta está en disposición de hacerse a la mar.

—¿Y qué habremos adelantado con eso?

—¡Saber, Vázquez! —exclamó John Davis. Me muero de impaciencia... No puedo más. Es más fuerte que yo.

Y verdaderamente, se veía que el segundo del Century no era dueño de sí.

—¿Cuánto hay de aquí al faro? —preguntó Davis.

—Tres millas, todo lo más, pasando por las colinas y yendo en línea recta hacia la bahía.

—Pues bien, yo iré, Vázquez...; partiré a las cuatro...; llegaré antes de las seis y me deslizaré hasta donde pueda. Aunque haya amanecido no me descubrirán, y yo podré observar...

Hubiera sido inútil tratar de disuadir a John Davis. Vázquez ni siquiera lo intentó, y cuando su com-



CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -

San Martín - Manhattan

MERISSETTE Licor de guindas

TRIPLE SEC Curacao blanco

ANISETTE

LIQUEUR JAUNE

CHERRY-BRANDY

APRICOT-BRANDY

MAZARINE Licor de los monjes

CREME DE CACAO a la vainilla

LA PRUNELLE Licor de ciruelas

ANIS CUSENIER "De Luxe"

DUBB ORANGE Curacao dulce

pañero le dijo: "Usted se quedará aquí vigilando el mar... Iré solo y estaré de vuelta antes de anoecer", contestó como hombre que tiene su plan:

—Le acompañaré a usted, Davis... Yo también quiero dar una vuelta por el faro.

Estaba decidido y así se haría.

Durante las horas que faltaban para ponerse en camino, Vázquez dejó a su compañero en la playa y se aisló en la cavidad que les había servido de refugio, entregándose a una misteriosa tarea.

El segundo del Century le sorprendió una vez en disposición de afilar cuidadosamente su largo cuchillo en la roca, y otro desgarrando una camisa en tiras que luego trenzaba haciendo una cuerda.

A las preguntas que le fueron hechas, Vázquez respondió de un modo evasivo, asegurando que se explicaría más claramente cuando llegara la noche; John Davis no insistió.

A las cuatro de la madrugada, después de comer un poco de galleta y un trozo de carne fiambre, los dos, armados de sus revólveres, pusieron en marcha, escalando sin grandes dificultades las crestas de las colinas.

Ante ellos extendiase una extensa llanura árida. Ni un solo árbol divisábase en todo el alcance de la vista. Algunas aves de mar, chillonas y ensordecedoras, volaban por bandadas en dirección sur.

La ruta que habían de seguir para llegar al fondo de la bahía Elgor estaba perfectamente indicada.

—Allí —dijo Vázquez.

Y con la mano señaló el faro, que se alzaba a menos de dos millas.

—Marchemos —respondió John Davis.

Los dos caminaban con paso rápido. Las precauciones no eran neces-

SEPA COMPRAR ADQUIERA PIELS FINAS DE INMEJORABLE CALIDAD. AHORRE UN 50%
El Emporio de las famosas pieles Patagónicas

PELETERIA LABOR
DE
Stefan Stefanoff

SAN MARTIN - 895 COMODORO RIVADAVIA
Se atienden pedidos por Contra Reembolso Postal

rias hasta que estuviesen cerca de la caleta.

Al cabo de media hora de marcha detuviéronse anhelantes, pero no sentían la fatiga.

Quedaba todavía una media milla que franquear.

La prudencia era ya necesaria en prevención de que Kongre o alguno de sus hombres estuviese en observación desde el faro. A esta distancia podían ya ser advertidos.

Como la atmósfera estaba diáfana, la galería era perfectamente visible. No había nadie en ella en aquel momento, pero acaso Carcante o algún otro se encontraban en la cámara de cuarto, desde donde por las estrechas ventanas, orientadas a todos los puntos cardinales, la mirada podía observar la isla en una vasta extensión.

John Davis y Vázquez deslizaronse entre las rocas esparcidas por doquier en un desorden caótico. Pasaban de una a otra deslizando cuidadosamente, a veces arrastrándose por el suelo para atravesar un espacio descubierto. Su marcha retardóse considerablemente durante esta última parte del camino.

Eran cerca de las seis cuando alcanzaron la última de las colinas que encuadran la caleta.

No era posible que fuesen descubiertos, a menos que uno de los de la banda se hubiese destacado en dirección a ellos. Aun desde lo alto del faro no hubieran podido ser visibles en medio de las rocas, entre las que se confundían.

La goleta estaba allí, flotando en la caleta. La tripulación ocupábase en volver a la cala la parte de la carga que había sido preciso subir al puente durante las reparaciones. To-

do indicaba que la reparación estaba concluida, que los agujeros producidos por los proyectiles quedaban completamente cerrados.

—Están en disposición de partir! —exclamó John Davis, comprimiendo su cólera, próxima a estallar.

—Quién sabe si zarparán antes de la marea, de aquí a dos o tres horas —decía Vázquez.

—Y no poder hacer nada. ¡Nada! —repetía John Davis.

Efectivamente, el carpintero Vargas había cumplido su palabra. Su tarea había sido rápida y convenientemente ejecutada. No quedaba huella de la avería. Habían bastado los dos días. Colocada la carga en su sitio, cerradas las escotillas, la Carcante estaba en disposición de hacerse a la mar.

Sin embargo, transcurrió el día y desapareció el sol sin que a bordo se notasen señales de una próxima partida. Desde su abrigo, Vázquez y John Davis escuchaban los ruidos que llegaban hasta ellos desde la bahía. Eran gritos, risas, juramentos, el arrastrar de los fardos sobre el puente. A eso de las diez oyeron distintamente el ruido de una escotilla que se cerraba. Luego el más completo silencio.

Davis y Vázquez sintieron que se les oprimía el corazón.

Sin duda, terminado el trabajo, había llegado el momento de partir...

Pero no, la goleta continuaba balanceándose en la caleta, sujeta a su ancla, que no había sido elevada del fondo de la bahía.

Pasó una hora. El segundo del Century, cogió la mano de Vázquez, diciendo:

—La marea vuelve a subir.

—¡No partirán!...

—Hoy no; pero, ¿y mañana

—Ni mañana, ni nunca —afirmó Vázquez. Venga usted —añadió, saliendo de la concavidad donde estaban emboscados.

Davis, muy intrigado, siguió a Vázquez que avanzaba prudentemente hacia la playa. En pocos minutos es-

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530

Avellaneda, F. C. S.

tuvieron al pie del faro. Una vez allí, Vázquez, después de una ligera pesquisa, desplazó una roca, que hizo girar sin gran esfuerzo.

—Métase usted ahí dentro —dijo a Davis, designándole el hueco que había quedado al descubierto. Este es un escondrijo que por casualidad descubrí cuando estaba en el faro. Estaba lejos de sospechar que podía serme útil. No es una caverna, es un agujero en el que apenas podremos estar los dos; pero pasarán mil veces a nuestro lado sin sospechar que la casa está habitada.

Davis se deslizó en la cavidad, donde inmediatamente entró Vázquez. Apretados el uno contra el otro, hasta el punto de no poderse mover, hablaban a media voz.

—He aquí mi plan —dijo Vázquez —. Usted me esperará aquí.

—¿Esperarle a usted?

—Sí; voy a la goleta.

—¿A la goleta? —dijo Davis estupefacto.

—He resuelto que los bandidos no salgan de la bahía —declaró Vázquez con firmeza.

Y sacó del bolsillo dos paquetes y un cuchillo.

—Este es un cartucho que he confeccionado con nuestra pólvora y un



INCENDIOS
Robo (casa flia.)

Cristales
Golf. Automóviles

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: \$ 4.000.000.— Suscripto: \$ 2.000.000.—
Capital Realizado: \$ 1.700.000.— c/legal

<u>Wm. F. BENKISER</u> Presidente	<u>C. S. TUCKER</u> Secretario	<u>M. HERROLD</u> T. Consultor	<u>J. N. HOIMSTROM</u> Gerente
--------------------------------------	-----------------------------------	-----------------------------------	-----------------------------------

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

"Sucursales y Agencias en el interior de la República"

U. T. 33, Avda. 3046 **Buenos Aires** **U. T. 34, Def. 6989**

trozo de camisa. Con otro pedazo de tela y el resto de la pólvora he fabricado esta mecha. Voy a ponerlo todo encima de mi cabeza para ganar a nado la goleta. Con el cuchillo haré un agujero bajo la bóveda. En este agujero colocaré la carga de pólvora, y una vez encendida la mecha, volveré a tierra. Tal es mi proyecto, que por nada del mundo dejaré de poner en práctica.

—¡Es maravilloso! —exclamó John Davis entusiasmado. Pero no permitiré que corra usted solo tan gran peligro. Le acompañaré a usted.

—¿Para qué? —replicó Vázquez. Un hombre solo pasa más inadvertido y para lo que quiero hacer, uno basta.

Davis creyó que debía insistir; pero Vázquez se mantuvo inflexible. La idea era suya, y a él le competía ponerla en ejecución. Davis no tuvo más remedio que ceder ante la firme resolución de su compañero.

De noche cerrada, Vázquez, después de despojarse de sus vestidos, salió del escondrijo y fué bajando la colina. Una vez en el mar se echó al agua y nadó con brazo vigoroso hacia la goleta, que se balanceaba muellemente a un cable de la orilla.

A medida que se aproximaba la masa del barco, se hacía más negra y más imponente. Bien pronto advirtió el nadador la silueta del hombre de guardia. Sentado en la borda, con las piernas pendientes hacia el agua, el marinero silbaba una canción, cuyas notas oíanse distintamente en el silencio de la noche.

Vázquez describió una curva y se aproximó a la popa del barco, ocultándose en la sombra. El timón dibujábase por encima de él, y con sobrehumanos esfuerzos logró gatear hasta la parte superior, colocándose a horcajadas.

De esta suerte, con sus dos manos libres, pudo coger el saco que llevaba en la cabeza, y manteniéndolo entre los dientes, explorar su contenido. Sacando el cuchillo, se puso inmediatamente a la tarea. Poco a poco, el agujero practicado en el estambor iba siendo más ancho y más profundo. Después de una hora de trabajo, la hoja del cuchillo salió por la parte opuesta. En este agujero metió Vázquez el cartucho que llevaba preparado, y le adaptó la mecha, buscando luego su mechero en el fondo del saco.

En aquel momento aflojó un instante las piernas, y sintió que se deslizaba. Aquello era el irremediable

*Nunca pudo tanto
tan poquito
como puede*



KO-KI-TO

PIMIENTA - AZAFRAN
PIMENTONES
CONDIMENTOS EN GENERAL



E. CONTE - GRAND SUCESORES
BUENOS AIRES

POMELIGO

LAXANTE FRUTAL
DE ACCION NATURAL

RDART



Un viejo problema y una NUEVA solución: el de laxar a los niños. Su tierno organismo no admite laxantes que no sean ricos, suaves, y de acción NATURAL!... Como lo es POMELIGO!... Compuerto esencialmente a base de jugo de frutas: POMELO, HIGO Y MANZANA!



Cuando su "diabliño" no anda bien, consulte con su médico si necesita un laxante. Y si lo necesita déle POMELIGO. Verá con qué gusto lo toma y qué bien le hace.

POMELIGO

LAXANTE FRUTAL
DE ACCION NATURAL

UNICOS DISTRIBUIDORES

Laboratorios TARSIL

MORENO 3639 T. A. 45-3211
BS. AS.

fracaso de su tentativa. Si se le mojaba la mecha, tenía que renunciar a hacer fuego.

En el involuntario movimiento que hizo para mantenerse en equilibrio, el barco osciló y el cuchillo cayó al agua produciendo un ligero ruido.

La canción del hombre de a bordo había cesado bruscamente. Vázquez le oyó marchar por el puente e inclinarse hacia el agua. Su sombra dibujóse en la superficie del mar. El marinero buscaba, sin duda, la causa del ruido insólito que había atraído su atención. Permaneció largo tiempo en esta actitud; en tanto que Vázquez, las piernas agarrotadas, las uñas crispadas sobre la resbaladiza madera, sentía que le iba faltando la fuerza.

Tranquilizado por el silencio, el marinero se alejó hacia proa reanudando su interrumpida canción.

Vázquez sacó del saco el mechero y batió el pedernal dándole golpecitos con el eslabón. Desprendiéronse ligeras chispas y la mecha comenzó a chisporrotear.

Rápidamente deslizóse a lo largo del timón y entrando de nuevo en el agua, se dirigió a la orilla a grandes brazadas silenciosas.

En el escondrijo donde se había quedado solo, el tiempo hacíaese eterno a John Davis. Transecurrió media hora, tres cuartos, una hora... Davis, no pudiendo dominar su impaciencia, se deslizó fuera del agujero, mirando ansiosamente hacia el mar.

¿Qué le ocurría a Vázquez? ¿Había fracasado su tentativa?

De todos modos no debía de haber sido descubierto, puesto que continuaba reinando el silencio más absoluto.

De pronto repercutida por el eco de la colina, estalló una explosión sorda, seguida de un clamoreo de lamentaciones y de gritos. Momentos después, un hombre completamente mojado, llegaba a todo correr y empujando a Davis, se deslizaba junto a él en el escondrijo, haciendo girar el bloque que disimulaba la entrada.

Casi al mismo tiempo, un pelotón de hombres pasó gritando. Sus gruesos zapatones golpeando en las piedras, no lograban apagar sus voces.

—¡Es nuestro! —decía uno de ellos.

—Lo he visto como te estoy viendo a ti añadió otro.

—Iba solo.

—Seguramente que no está a cien metros de nosotros.



—¡Ah canalla!, ¡ya te cazaremos!...

El ruido se fué extinguiendo con la distancia.

—¿Está hecho? —preguntó Davis en voz baja.

—Sí —contestó Vázquez.

—¿Y cree usted que ha conseguido su propósito?

—Espero que sí.

Al lucir el alba, el martilleo de a bordo hizo desaparecer las dudas. Puesto que se trabajaba en la goleta, es que tenía averías, y que la tentativa de Vázquez había tenido éxito.

Pero lo que ni uno ni otro podían saber era la importancia de estas averías.

—Puede ser que tengan que permanecer un mes en la bahía —exclamó Davis, olvidando que si tal cosa ocurriera, su compañero y él se morirían de hambre en el fondo de su escondite.

—¡Silencio! —dijo Vázquez, cogiéndole una mano.

Aproximábase un nuevo grupo de hombres. Acaso el mismo que regresaba de la infructuosa caza. Los que lo constituían no pronunciaban una palabra.

No se oía más que el ruido de las pisadas.

Toda la mañana estuvieron Vázquez y Davis oyendo patear alrededor de ellos. Los bandidos pasaban y repasaban en persecución del agresor de la goleta.

Sin embargo, a medida que el tiempo transcurría, esta persecución pareció disminuir. Hacía largo tiempo que no oíanse ningún ruido del exterior, cuando a mediodía detuviéronse tres o cuatro hombres a dos pasos del agujero en que Davis y Vázquez estaban embutidos.

—Decididamente, no hay medio de dar con él —dijo uno de ellos, sentándose sobre la roca misma que obstruía el orificio.

—Más vale que renunciemos a ello —afirmó otro—; los camaradas están ya a bordo.

—Y nosotros vamos a hacer otro tanto. Después de todo, el bribón ese ha dado un golpe en vago.

Vázquez y Davis se estremecieron, prestando gran atención a lo que decían sus enemigos.

—Si —aprobó un cuarto interlocutor. Lo que él quería era hacer saltar el timón.

—¡El alma y el corazón de un barco!...

—¡Bonita obra nos hubiera hecho ese pillo!...

—Afortunadamente, no lo ha conseguido, el mal se reduce a un agujero en la bóveda, y a un herraje arrancado. El timón no ha sufrido nada, o casi nada.

—Hoy mismo quedará todo reparado —repuso el que había iniciado esta conversación—, y esta tarde, antes de que suba la marea, nos habremos largado y que se quede ese maldito en la isla muriéndose de hambre.

—Bueno, López, ¿has descansado ya bastante? —interrumpió bruscamente una voz ruda. ¿A qué charlar tanto? Vamos a bordo.

—¡Vamos! —contestaron los otros tres, poniéndose en marcha.

En la reducidísima caverna donde se ocultaban Vázquez y Davis, aplastados por lo que acababan de oír, miráronse en silencio. Dos gruesas lágrimas aparecieron en los ojos de Vázquez, deslizándose por sus curtidas mejillas, sin que el rudo marino se preocupara de disimular este testimonio de su impotente desesperación.

He aquí a qué irrisorio resultado le había conducido su heroica tentativa. Doce horas de retraso suple-

mentario; a esto se reducía todo el perjuicio sufrido por la banda de piratas.

Aquella misma tarde, con sus averías reparadas, la goleta alejariase por el extenso mar, desapareciendo en el horizonte.

El ruido del martilleo que subía de la caleta probaba que Kongre hacía trabajar con ardor para poner a la Carcante en disposición de hacerse a la mar.

A las cinco y cuarto este ruido cesó bruscamente, con gran desesperación de Vázquez y Davis, que comprendieron había dado fin el trabajo de reparación.

Pocos minutos después el chirrido de la cadena les comunicó que Kongre había mandado levar el ancla, disponiéndose para zarpar.

Vázquez no pudo contenerse y, haciendo girar la roca, se arriesgó a echar una ojeada al exterior.

Hacia el Oeste el sol declinaba detrás de las montañas que limitaban la vista por esta parte.

No transcurriría una hora sin que la luz solar se hubiera extinguido por completo.

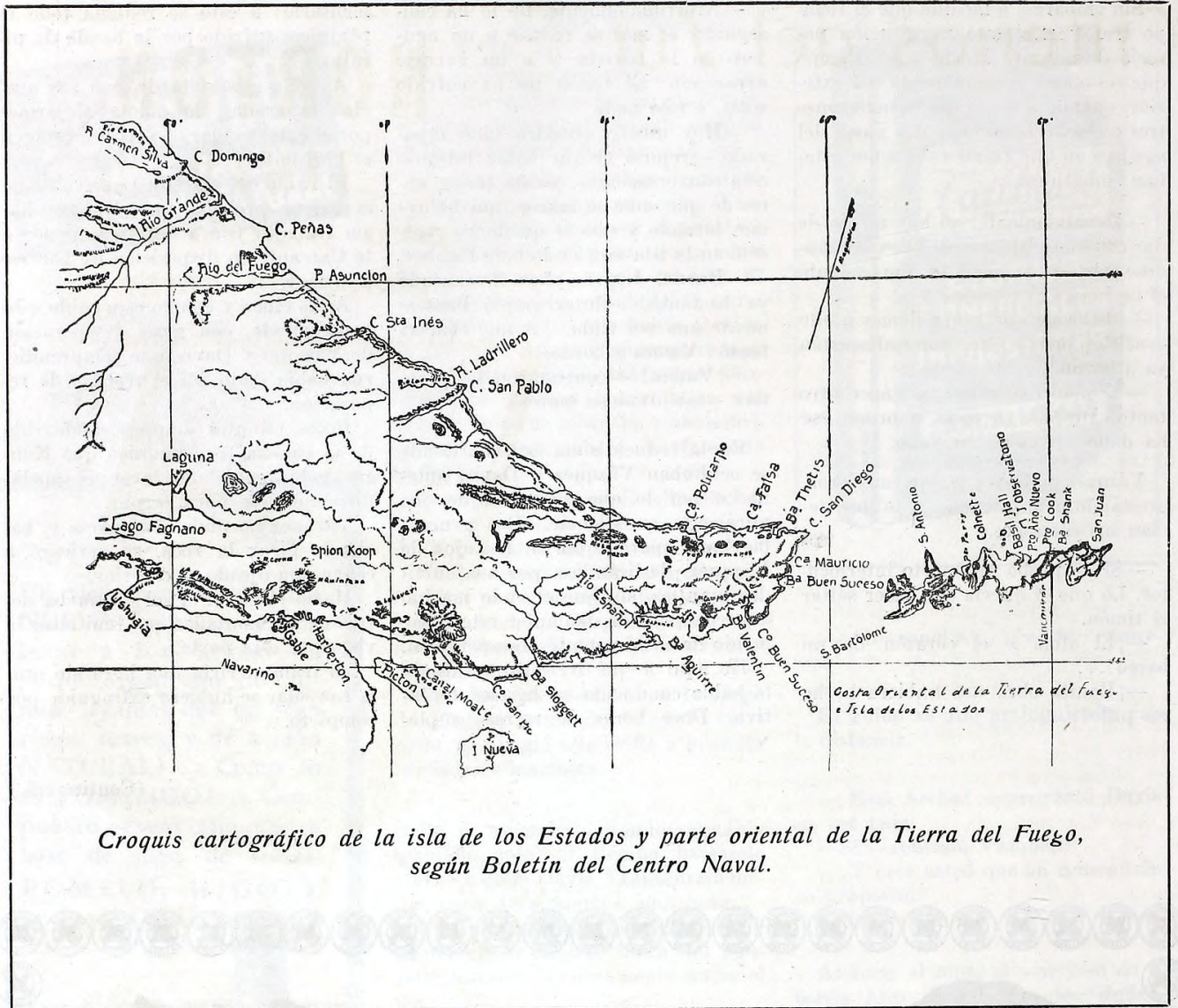
(Continuará.)

*Expresión Cabal
del
Gusto Argentino!*

COCINERO

MOLINOS RIO DE LA PLATA S.A.

SIMBOLIZA CALIDAD



Panorama de la isla de los Estados. (Foto Franciscovic.)

O R A N I A

ACEITE DE GUSTO DELICADO C.I.P.O. Corporación Industrial de
 DE CALIDAD INSUPERABLE Productos Oleaginosos Buenos Aires

P I D A L O E N L A A N O N I M A

Cristerios del Sur

NUEVA ERA

Al compás del ritmo que marcan los tiempos que vivimos, plétóricos de esperanzas para el campo argentino y para la Patagonia en particular, una nueva era de seguridad y progreso se avecina.

El nuevo anteproyecto de Ley de Tierras, actualmente a estudio, así lo hace preveer, pues en él se contempla la situación de los pobladores de campos fiscales, y la forma en que aquellos podrán después de diez años de arrendamiento, adquirir la propiedad de totalidad de la tierra que ocupan, arraigándose definitivamente y en forma sólida y estable sobre el suelo que trabajan, y propendiendo por todos los medios a su alcance a la valorización y mejoramiento del mismo.

No obstante ello, difícil es la época en que vivimos e innumerables y múltiples los problemas que día a día se presentan en demanda de soluciones lógicas y razonables; es época de problemas, porque es época de reestructuración total, en que todos los mecanismos y regímenes hasta hoy vigentes deben ser revistos y amoldados a las nuevas circunstancias imperantes.

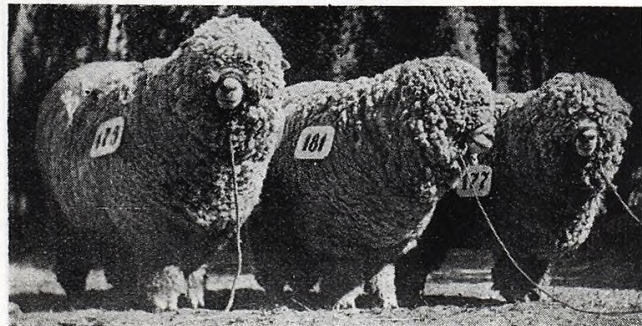
Hoy más que nunca, deben los ganaderos estrechar sus filas en torno a la Asociación Rural, cooperando dentro de lo posible para hacerle llegar sus dificultades, sus aspiraciones y sus gestiones, porque es ella la encargada de aunar las ideas dispersas en una idea de conjunto, estudiando analogías y buscando el camino de las mejores soluciones.

Esfuerzos dispersos, son esfuerzos destinados a malograrse; unidad de acción es lo que reclama la hora presente, y a esa unidad de acción debe tender la voluntad de todos los pobladores conscientes.

Ningún poblador debería permanecer alejado de nuestras filas, porque los tiempos presentes son de agremiación, y en esa agremiación está la verdadera fuerza útil para la defensa de los intereses generales; es necesario pues que los remisos, aquellos que aún van contra la corriente, entren en su cauce para aumentarla y para darle la fuerza arrolladora que ella debe tener.

"Boletín de la Asociación Rural de San Julián", Marzo 1947.

Premios en Comodoro Rivadavia



Corriedale p. p. c. (Cat. 22^a, Borregos). Premio Conjunto: Rep. 181, 175, 177.

Expositor: Ganadera Mata Grande S. A. Cabaña "Mata Grande", San Julián (Santa Cruz).

NORTON TINTO

para gustarlo con
platos de carne



Este disco
identifica al
NORTON
Tinto más viejo

El NORTON tinto es el vino clásico para gustarlo con los buenos platos de carne.

Elaborado como los grandes vinos de Francia, este NORTON tinto - joya del gusto - debe servirse "chambrée", es decir, a temperatura natural, templada entre los 22 y 27 grados, en modo que, llegando al paladar, se abra como en abanico para exhalar generosa y netamente hasta el último matiz de su intenso y delicado sabor.

El NORTON más viejo es mantenido en el sosiego de la bodega durante seis años, de los cuales por lo menos dos, en su propia botella.

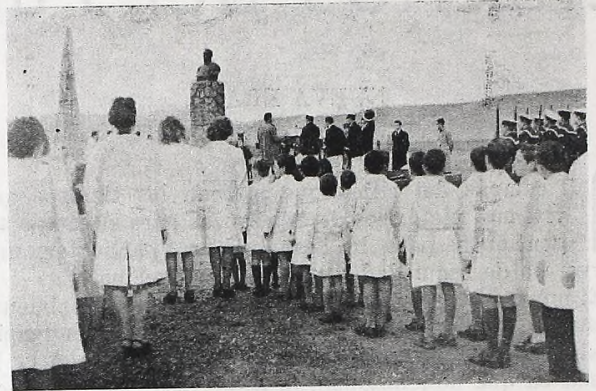
Pida NORTON Tinto
en Hoteles, Restaurantes y buenos Almacenes

DISTRIBUIDORES

VILLAVICENCIO

Marca que distingue la gran agua mineral argentina

ALBROS



En la plaza San Martín durante la ejecución del Himno Nacional.

El 25 de Mayo en Santa Cruz

C A P

Se detalla a continuación la lista definitiva de precios establecidos para los distintos tipos de hacienda, en el Frigorífico de la CAP de Puerto Deseado:

	por kilo de carne limpia		por kilo de carne limpia
Corderos 1ª livianos	\$ 0.96	Borregos y Borreguitos	\$ 0.7133
Corderos 1ª pesados y 2ª	" 0.93	Borregos y Borreguitos destino Europa	" 0.6839
Corderos 3ª	" 0.8347	Consumo: Corderos	" 0.60
Corderos 1ª livianos, destino Europa	" 0.92	" Capones	" 0.52
Corderos 1ª pesados y 2ª, destino Europa	" 0.89	" Ovejas	" 0.43
Corderos 3ª destino Europa	" 0.8052	Conserva: Corderos	" 0.3158
Capones livianos	" 0.6631	" Capones	" 0.4034
Capones pesados	" 0.6116	" Ovejas	" 0.3098
Capones livianos Europa	" 0.6337	Digestor: Corderos	" 0.2729
Capones pesados destino Europa	" 0.5748	" Capones	" 0.3294
Ovejas livianas	" 0.4821	" Ovejas	" 0.2317
Ovejas pesadas	" 0.4380	Manufactura: Corderos	" 0.5396
Ovejas livianas destino Europa	" 0.4526	" Capones	" 0.5961
Ovejas pesadas destino Europa	" 0.4012	" Ovejas	" 0.5035

En los casos en que estos precios resultan superiores a los anunciados anteriormente, se abonará la diferencia a los productores que ya hayan entregado hacienda.

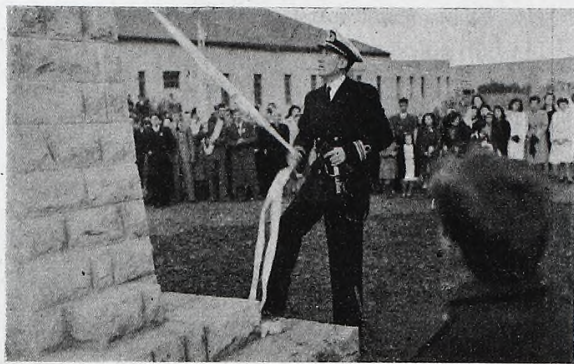
La faena en Puerto Deseado continúa normalmente, con gran afluencia de hacienda, lo que permite anticipar que será ésta la zafra más importante realizada hasta la fecha en dicho Frigorífico, tanto por la cantidad de hacienda como por los excelentes precios que ha sido posible fijar.

Sres. Ganaderos: No recurran a intermediarios. Hagan sus ofertas directamente a la CAP en Puerto Deseado, que es vuestra propia Empresa.

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNE
Frigorífico Puerto Deseado



Público alrededor del monumento al capitán Moyano.



El capitán de corbeta del rastreador "Parker", descubre el monumento.

Inauguración del monumento al capitán Carlos M. Moyano

Horas de intensa emotividad y profundo fervor patriótico ha vivido la población de Santa Cruz durante la Semana de Mayo. La presencia de nuestros soldados; la celebración de la magna efemérides, y por último, la inauguración del monumento al primer Gobernador del Territorio, Capitán Carlos María Moyano, ha dado sobrado margen al júbilo reinante durante los inolvidables días que duró la grata fiesta.

Haciendo justicia, aunque en forma modesta en comparación con los méritos y virtudes del hombre que se recordaba, el día 25 por la mañana el vecindario en pleno se congregó frente al monumento que perpetúa en el bronce la figura del Capitán Don Carlos María Moyano, para rendirle el tributo de admiración y respeto por su labor

fecunda de marino de brillante actuación y de gobernante patriota y progresista al frente de la primera Gobernación de Santa Cruz, que tuvo su asiento en nuestro pueblo.

No vamos a destacar en esta nota la obra realizada por el Capitán Moyano, pues para hacerlo requeriría un espacio mucho mayor que el que disponemos. Ello no obstante, debémos repetir una vez más que el Capitán Moyano fué para nuestro Territorio el verdadero propulsor de su adelanto desde aquellos días heroicos en que vivir en estos lugares significaba una hazaña por la hostilidad del clima y la vastedad del terreno casi por completo deshabitado.

La grata presencia de fuerzas de nuestra Armada, representadas en esta ocasión por el rastreador "Parker" venido expreso, dió un mayor realce y lucimiento al simbólico acto.

INAUGURACION DEL MONUMENTO

A las 11 horas del glorioso día, y luego de la ceremonia patria realizada en la plaza del Libertador, la concurrencia se trasladó hasta el lugar donde se erige el monumento al Capitán Moyano (calles Cte. L. Piedrabuena esq. Roca). Al tomar adecuada ubicación alrededor del mismo pudo apreciarse en toda su magnitud el imponente espectáculo que ofrecía a la vista tan enorme gentío.

Haciendo guardia de honor se hallaba un nutrido pelotón de marinería del buque de guerra. Igual misión le cupo a un cuerpo de marineros de la Subprefectura local; completando tan magnífico cuadro alumnos de las escuelas, exploradores de Don Bosco, oficialidad del "Parker", autoridades, Banda de Música y pueblo.

Ante el respetuoso silencio de los asistentes, el Comandante del rastreador "Parker", capitán de corbeta don



BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN
BOTAS PARA EL CAMPO

MEDRANO 1658

BUENOS AIRES

Jorge Perret, se adelantó hasta el monumento, recorriendo el velo que cubría la enhiesta figura del Capitán Moyano, ceremonia coronada con estruendosos aplausos. Luego el Rev. P. Oliva procedió a la bendición del monumento, ejecutando seguidamente la Banda de Música local la Canción Patria.

LOS DISCURSOS

En representación de la Comisión de Homenaje usó de la palabra haciendo entrega del monumento a la Comuna, el Dr. Eduardo Canosa.

En el curso de su interesante disertación, el orador hizo la reseña biográfica del Capitán Moyano, documentado con la citación de lugares, fechas y nombres, sucesos que por su trascendencia para el desarrollo inicial y progresivo de esta región austral, hacen del destacado marino y digno gobernante un hijo dilecto de nuestro Territorio, y especialmente de Puerto Santa Cruz, donde su obra de bien perdurará a través de los tiempos. No escaparon tampoco al tributo recordatorio del orador, los nombres del Comandante Don Luis Piedrabuena y del Comodoro Don Luis Py, quienes por haber actuado en estos lugares forman parte activa del historial santacruceño, como aquel desinteresado y ferviente propulsor del progreso de nuestro pueblo que en vida se llamó Don Carlos Borgialli, cariñosamente citado por el Dr. Canosa, destacando que gracias a él se hizo justicia en perpetuar el nombre del Capitán Moyano.

Las palabras pronunciadas por el Dr. Canosa fueron muy aplaudidas.

Para agradecer tan valioso donativo, habló el Presidente de la Comisión de Fomento, Don Francisco Lozano Piñero, expresándose en los siguientes términos:

Señor comandante del rastreador "Parker", capitán de corbeta Don Jorge Perret; señores oficiales; señor presidente de la Comisión de Homenaje; señoras; señores:

Es para mí verdaderamente emocionante agradecer en nombre de este mi pueblo, un acto que es honroso para quienes son amantes de la verdad y de la justicia.



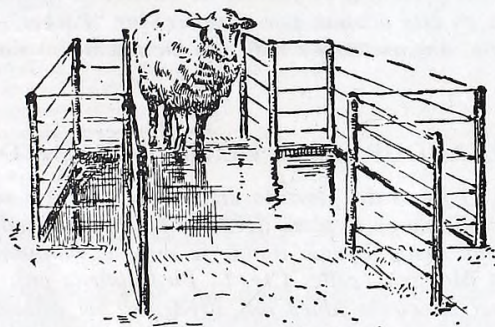
Junto al pedestal de la estatua del capitán Moyano, el Sr. Carlos Borgialli (hijo) pronuncia su discurso.

Alberto J. Defilippi

CALES

"CALPABAÑOS"

MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %
Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio.

Cales - Hidráulica "Cal-Focuro" y Cal de Córdoba en tambores.

Cucha Cucha 2923 — 59 - 3443 - Bs. Aires

El Capitán Moyano ocupa un lugar predominante en todos los pensamientos elevados, y este concepto se lo ha conquistado con su gran amor y sacrificio puesto en este rincón de la Patria.

Aquí, teatro de sus hazañas, ha dejado un recuerdo inolvidable, y todos los argentinos debemos agradecer su tenacidad quijotesca y su constante afán por el progreso de este Territorio al que tanto ha dado sin hacer alarde; así es como se van fraguando las cosas que todos debemos admirar.

Agrega Santa Cruz a su historia una página gloriosa y noto en todos los presentes la satisfacción en sus semblantes, que son espejo del espíritu.

Este acto representado por la Marina de Guerra Argentina, da un brillo que nos conforta, ya que de la gloriosa Armada ha surgido el hombre que hoy homenajeamos.

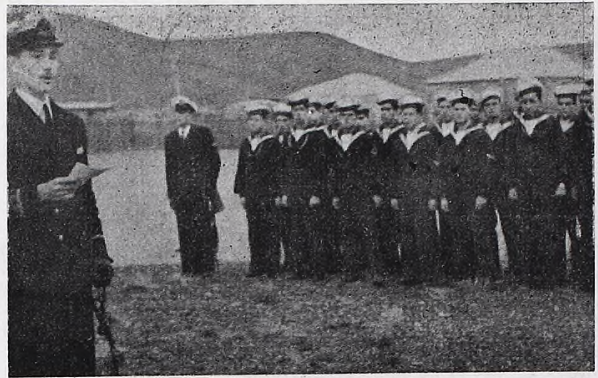
Marino debió ser para sentir la gran inspiración de soñar con una Patagonia progresista y espléndida.

Su espíritu está entre nosotros, porque nunca mueren los hombres que saben darse íntegramente a la Patria.

Luego habló el Sr. Carlos R. Borgialli, hijo del amigo inolvidable que durante largos años actuara en nuestro medio y de quien tan gratos recuerdos tiene nuestro vecindario, Don Carlos Borgialli, cuyos restos guarda nuestro



Desfile de los alumnos de la Escuela Nacional N° 2 ante la estatua del primer gobernador de Santa Cruz.



Momentos en que un oficial del "Parker" pronuncia su alocución al izarse el pabellón nacional.

Cementerio como preciado legado. El orador, visiblemente emocionado por el acto que se realizaba, pronunció las palabras que seguidamente transcribimos:

Señor comandante del rastreador "Parker"; señor Comisionado Municipal; señoras; señores:

Única justicia de esta tierra es la que se brinda a los que al pasar por ella entregan sus entusiasmos y afanes en el bien de la humanidad. Todos estos hombres que con extraña generosidad se han olvidado de sus propias existencias, entregándose incondicionalmente a un llamado del espíritu, tienen un día su premio que es el recuerdo sentido con el mayor fervor y la emoción más pura y más sincera.

El Capitán Moyano fué uno de estos hombres que al llegar a estas tierras desoladas y áridas, lo hizo con la valentía del criollo, que dando la espalda al sol naciente lo acompaña en su trayectoria para hundirse con todos los colores y matices del crepúsculo.

Profundo conocedor de los mares, no conforme con el ir y venir por el azul de los océanos, quiso ser gaucho, sentir la emoción que da la canción del pájaro y del río que se va murmurando entre guijarros y arrastrando a la hojarasca.

Y así, cautivado por el tornadizo perfil de las montañas, se interna en el corazón de las cordilleras y en sus cumbres solitarias y misteriosas, supo levantar un día la azul y blanca bandera de la Patria.

Quizá hubo el homenaje del temblor de la flecha india y sus caireles y la agitación de peplos de nereidas y el rasguído que hace el cóndor cuando deja su hornacina y hace rumbo al infinito.

Cierro los ojos para verte, Capitán, cuando se coreó por vez primera el himno en la isla Pavón, veo tu gallarda figura, la agitación de tu pecho y una vidriosa mirada puesta con el pensamiento y el corazón en esta tierra.

Desde hoy quedarás para siempre en el recuerdo de todos los hombres. Irá el niño a la escuela con tu historia en el brazo, y las mujeres con su mirada dulce y amorosa entibiarán el bronce que te perpetúa.

En vuestra mirada de bronce veo la indicación de una ruta, la única ruta que deben seguir todos los seres de bien, que es la del sacrificio por la humanidad y por la patria. Con vuestra mirada siento la autoridad del pasado y haría regresar el tiempo con un alfabeto delirante y escribiría con el dedo y con el alma en el espacio.

Estos son los hombres que necesitan las patrias para que sean grandes.

Así terminaron los actos organizados en Santa Cruz para honrar la memoria del Capitán Moyano, primer Gobernador del Territorio, perpetuado en el bronce para permanente recuerdo de los hijos de este pueblo.

ALMUERZO A LA OFICIALIDAD DEL RASTREADOR "PARKER"

A las 13 horas, la Comisión del Monumento al Capitán Moyano, ofreció un almuerzo en el Hotel Colonial en honor de la oficialidad del rastreador "Parker". La cordial reunión transcurrió en un ambiente de cálidos efectos. A los postres hablaron el Rev. P. Rafael Oliva y el comandante de la nave, capitán de corbeta D. Jorge Perret.

(*"Nueva Era"*, de Santa Cruz, 30 de mayo de 1947.)

**NO OLVIDE
CADA DIA
SU COPITA**

**GINEBRA
BOLS**





*Nota gráfica del desfile
militar en Santa Cruz*

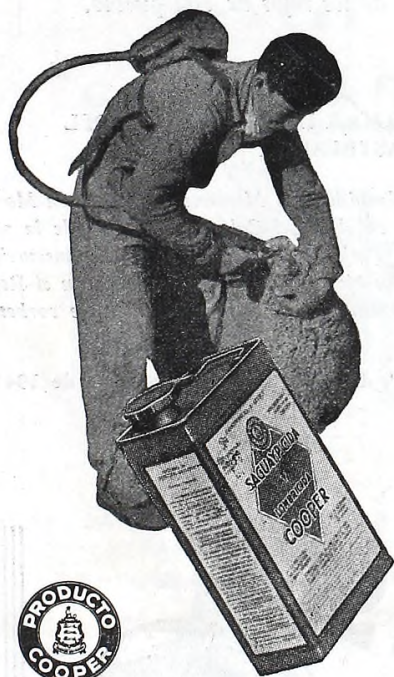
Las autoridades locales y jefes militares dirigiéndose al palco oficial.

La banda militar abriendo la marcha.

El equipo motorizado pasa frente al palco oficial



El método más rápido



La Pistola Dosificadora Cooper es el método más rápido que hay para dosificar las ovejas contra el saguaypé y las lombrices; con este sencillo aparato se pueden suministrar hasta 600 dosis por hora.

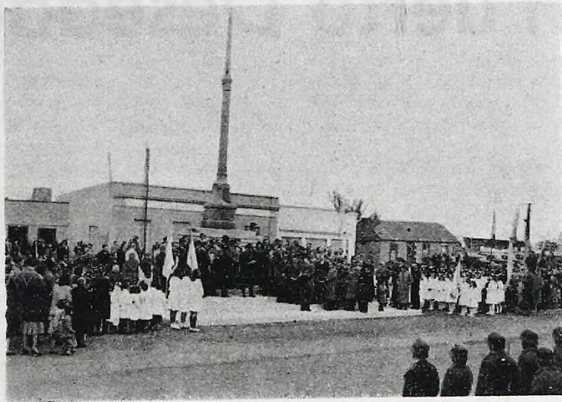
El Saguaypicida y Lombricida de Cooper es un remedio eficaz y seguro, con el cual no es necesario hacer ayunar a las ovejas antes de administrar la dosis, ni tampoco es necesario privarles de agua después. Es fácil de administrar, y de notables propiedades.

Solicite el folleto titulado "Lombrices de las Ovejas"

Wm. COOPER & NEPHEWS (South América) Ltd.

25 DE MAYO 489

Buenos Aires



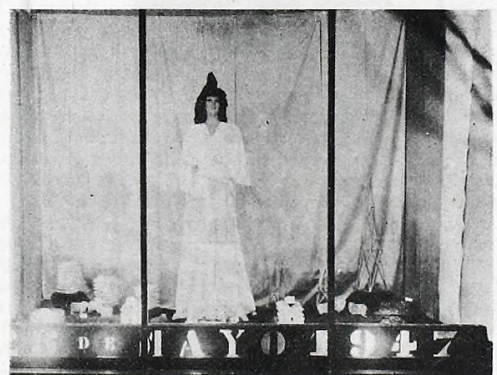
Instantes en que lee una vibrante alocución patriótica el jefe del Cuerpo Disciplinario destacado en esta localidad, mayor Joaquín J. Rave.

El gerente del Banco de la Nación Argentina, don José Miguel Morelli, haciendo uso de la palabra en el acto patriótico realizado al pie del Monumento a la Bandera.

Conjunto de niños y maestros de la Escuela Nacional, que tomaron parte en el desfile.

El 25 de Mayo en San Julián

(Fotos Mitre.)



Vidrieras de la sucursal local de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, exhibiendo un cuadro alegórico.

El 25 de Mayo en Puerto Deseado

Debido al mal tiempo reinante y estado de intransitabilidad de las calles para los peatones, se vieron un tanto deslucidos algunos actos y festejos que debieran realizarse al aire libre, suprimidos, pese a lo cual, los números llevados a término celebrando el 25 de Mayo contaron con el calor de la adhesión popular y una manifiesta unión patriótica.

HISTORIANDO LA SEMANA DE MAYO

Desde el día 18 al 24, en la ceremonia realizada todos los días a las 17, de arriar el pabellón Nacional en la Plazoleta Bernardino Rivadavia, con asistencia de autoridades militares, civiles y numeroso vecindario, se reseñaron los episodios más salientes de los históricos acontecimientos sucedidos en esos días del año 1810, recordación que se halló a cargo de alumnos de la Escuela Nacional N° 5, alumnado que tuvo también a su cargo el recitado de poesías

patrióticas alusivas. Todos estos actos fueron amenizados por la banda militar del 9° Batallón de Comunicaciones Motorizado, que dió animación y realce a los mismos.

ACTO ESCOLAR

A las 15 del día 24 se cumplió el acto escolar preparado por la dirección y personal docente de la Escuela Nacional N° 5, cuyo desarrollo ofrecemos en otra sección de este número.

TE-DEUM

El día 25, cuyo advenimiento fué recibido con las 21 salvas de ordenanza, se cumplió solo en parte el programa preparado para conmemorar dignamente el fausto día, en razón de la inclemencia del tiempo.

Desde la Municipalidad, donde se concentraron autoridades y vecindario e invitados especialmente el señor comandante del transporte Usuhaia, capitán de corbeta don Carlos Ernesto Costelo y plana mayor, se formó la columna, que, integrada con las banderas argentinas del pueblo y de las entidades locales, se dirigió hasta la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Guardia, donde asistieron a una Misa y luego a Solemne Te-Deum.

EL ACTO CIVICO

En la imposibilidad de celebrar la procesión cívica hasta la Plaza Centenario "9 de Julio" como se hubiera programado, el principal acto cívico de la recordación tuvo lugar frente a la Iglesia, en la Plazoleta Bernardino Rivadavia, con la concurrencia igualmente del alumnado de la Escuela Nacional N° 5 y Colegios locales, y representación de las fuerzas armadas.

La banda militar del 9° Batallón de Comunicaciones ejecutó el Himno Nacional, coreado por todos los presentes, y una vez acallados los aplausos tributados a la canción patria, el jefe del 9° Batallón de Comunicaciones, Mayor Don Milo Ego Fernández Barbieri, pronunció el sobresaliente y muy aplaudido discurso patriótico que a continuación transcribimos:

Autoridades; señoras y señores concurrentes:

Es para mí significativo, electivo, hacer uso de la palabra, en este cuadro tan augusto, donde el pueblo y sus Fuerzas Armadas, fusionados en un mismo ideal, se han dado cita en esta plaza, donde se halla enarbolado el supremo símbolo de la Patria. Siempre la providencia en efluvio divino, acuerda manifestaciones de significativa elocuencia, cuando cristaliza emotiva materialización como la presente. Henos aquí reunidos, frente mismo a la simbólica imagen de la patria, tutelada por la figura enbiesta de la cruz, que sintetiza nuestra idiosincrasia ciudadana. El tiempo ha recorrido ciento treinta y siete años, del génesis patriótico en que fuimos identificados como argentinos ante las demás naciones del orbe. Lo andado nos denota unión, amor y anhelo de superación, para que esta Argentina sea reverenciada por las demás soberanas del mundo. Hoy nos ocupamos del onomástico de nuestra querida Patria y por ello son tantos los invitados.

La cita, no es como en los acontecimientos hogareños, que asisten sólo los íntimos; aquí, materializando la letra de nuestra consti-



tución "para todos los hombres del mundo..." ellos identificando las distintas razas generosas, que con su sangre vivificaron estos campos inhóspitos, presto sus hijos, hoy también son partícipes de esta efemérides argentina.

Nuestra gesta emancipadora, es presente del principio humano de superación. Hispánicamente iniciados, a su semejanza, montamos vuelo, marcando rumbo. Es inconfundible nuestra razón de ser, pues delinean paralelos la azul y blanca, que expresan afinidad, de sublimidad etérea.

La sangre de mil buenos ennoblecidos, en el deseo de ser útiles, hoy en progresión geométrica, materializan nuestra raza, síntesis de la aspiración de aquellos, que gestaron este día.

Fecha sublime, de especial aprecio, porque marca la iniciación de una Patria nueva. Es augusta y generosa, porque fructifica el esfuerzo de los que con su anhelo, forjaron rutas nuevas, enclavando en el ambiente geográfico, el relieve de una nueva nación.

Principio humano de horas mejores, pues ya no dirigirá esta idiosincrasia, una heredad, sino serán los capaces, que por voluntad del pueblo, conducirán los destinos de la Patria. No existirán más mentes involutivas, en el orden gubernamental; será el pueblo, quien conducirá a la primera magistratura su celebrado Director:

¡Cuánta magnificencia ello evidencia!

Sea pues, en este pensar apasionado por el realce de los que concurren a la cita, voto de renovación, agradeciendo a Dios, la inspiración que dió el pueblo de 1810, para que los que hoy lo constituimos, tengamos de esa liberación, la justicia, fe y sacrificio, que nos obligan a nuestros antepasados.

ASADO Y PARRILLADA POPULAR

Finalizando los breves actos en la Plazoleta Bernardino Rivadavia, se produjo la desconcentración, dirigiéndose numerosos de los presentes al galpón de la Sociedad An. Imp. y Exportadora de la Patagonia, en la playa del puerto local, donde gustaron de un suculento y abundante asado a la criolla y parrillada.

MATINEE INFANTIL

Inusitada concurrencia contó la matinée que en obsequio del mundo infantil fué ofrecida a las 17 en la sala del Cine-Teatro Español.

En dicha oportunidad, al igual que en otras ocasiones, los pequeños concurrentes fueron obsequiados con golosinas.

VELADA TEATRAL

Con el salón del Cine-Teatro Español colmado de público, y con la asistencia de las autoridades militares y civiles, así como igualmente del comandante y oficialidad del transporte "Ushuaia" surto en el puerto, que ocupaban el palco oficial, se cumplió la velada teatral.

Fué comenzada con el Himno Nacional, ejecutado por la banda del 9º Batallón de Comunicaciones y cantado por los presentes.

Enseguida de los cálidos aplausos que el público ofreció al himno patrio, se hizo presente en el proscenio el Director de la Escuela Nacional Nº 5, Sr. R. Mansilla quien después de destacar la colaboración y fusión patriótica como la población conmemoró y festejó la fecha, hizo historia de ésta, expresando:

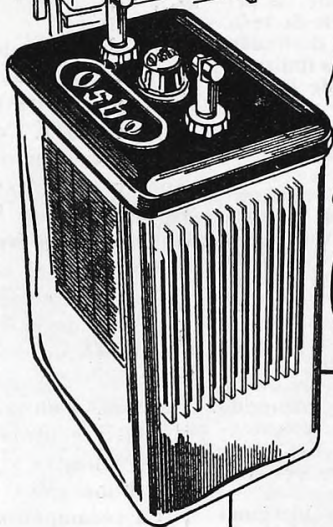
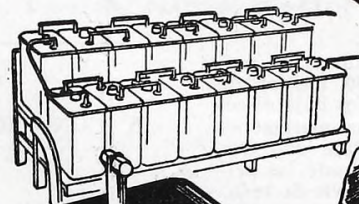
El patriota auténtico, personificado por muchos de nuestros héroes nacionales, seguirá siendo como una estrella que nos marque el buen derrotero, que nos ilumine e inquiete, que nos impulse y eleve, para seguridad y mayor grandeza de la patria. Con esta inspiración celebramos los 137 años de gobierno propio que llevamos; 137 años de democracia, de libertad, cumplidos en circunstancias que son una gloria muy nuestra poder anunciar que vivimos, evidentemente, sin espejismos ni interferencias perturbadoras del juicio, un período de afianzamiento de nuestra soberanía económica y de euforia para las clases humildes y desheredadas; una gloria y un privilegio muy nuestros ciertamente, porque somos en el mundo, como la Tierra Prometida de los tiempos bíblicos; pues mientras en estos momentos la Humanidad acongojada deja oír sus lamentaciones; pueblos enteros llorando sus miserias y desastres, seguimos siendo la Tierra Prometida. Y el parangón no es para destacar nuestra felicidad, sino para significar que aun en este día de júbilo tradicional, no olvidamos a los que sufren, y lejos de vanagloriarnos de nuestra situación, un acto de cristiano sentimiento, nos mueve a dar gracias al Altísimo, por habernos preservado de los desastres que asolaron al mundo.

Y bien señores, después de estas sugerencias traídas por el recuerdo, veamos como el 25 de Mayo, es también la fiesta del amor

RENDIMIENTO EXCEPCIONAL

EXCELENTE DURACION

INTERESANTES PRECIOS!



Baterías Estacionarias

Osbo

Son complemento ideal para cargadores aéreos y equipos generadores en 6-12-32 y 110 volts.

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

AGENTES EN TODA LOCALIDAD IMPORTANTE DE LA ZONA

a la tierra en que vivimos. En efectos la Patria necesita del amor de todos sus hijos. Pero no basta con decir: Yo amo a mi Patria; es necesario poner ese amor por obra: es necesario ejercer todos los derechos y también todos los deberes inherentes a la ciudadanía; es necesario sentirse parte integrante de la gran familia argentina y responsable de su porvenir. Y en este día de amor patrio; de palpitations hondas, de resonancias marciales evocadoras de gloriosas clarinadas, personifiquemos a la Patria como una Madre común de todos nosotros, para pedirle, con las frases de la conocida oración: que nos inspire la abnegación de sus mártires, y encienda en nuestros pechos la antorcha de su fe.

De este modo, señores, el gran día de hoy, se presta a esta otra consideración final: la fe. Tener fe es condición para el triunfo. Y el 25 de mayo de cada año es propicio para refirmar esa virtud, que la Patria requiere de sus hijos. Tengamos fe en nuestro esfuerzo personal y colectivo. Emulemos la fe con que actuaron nuestros grandes: la fe de un San Martín, de un Belgrano, de un Sarmiento. La fe y el valor de un pueblo, su seguridad en la marcha hacia su destino, atraen la fe y la confianza de los otros pueblos en él, traducida en capitales, trabajo, progreso, respeto. No digo que esta fe degenera en un optimismo demasiado irreflexivo y sentimental; si hemos estado colocando nuestra fe sobre falsos dioses, es un bien que se sacuda nuestra confianza. Pero esto aclarado, la fe, dentro de un concepto general, es una virtud, y toda virtud es fuerza propulsora, positiva. En cambio el pesimismo, la ironía como norma, la incredulidad, la crítica destructiva por mera antipatía o partidismo, la falta de respeto, son factores evidentemente negativos para el progreso de la comunidad y para el bien de la Patria.

Difícilmente haya un pueblo en mejores condiciones que el nuestro para ser optimista. Por eso señores, para terminar, pido que en este día de emoción nacional, hagamos un voto de fe, de solemne fe en algo que es simbolismo de la Patria, porque nació con la Patria misma, el mismo día 25 de Mayo de 1810; un voto de fe inquebrantable y fervorosa en nuestro pabellón; en nuestra querida Bandera azul y blanca, la eterna, la gloriosa enseña bicolor, gloriosa ahora, y gloriosa siempre.

(“El Orden”, de Puerto Deseado, 29 de mayo de 1947.)

COMODORO RIVADAVIA

Ha sido aprobado el proyecto y presupuesto en la suma de pesos 35.914.000 para la ejecución de trabajos en el puerto de Comodoro Rivadavia. Comprende las siguientes obras:

1º — Una dársena de unos 450 metros de longitud, por 150 metros de ancho, dragada a 5,50 metros bajo el ce-ro local, destinada para las operaciones para los buques de cabotaje que frecuentan la región y que, desde los primeros momentos, ha de servir de refugio para las embarcaciones destinadas al transporte de los materiales indispensables para la construcción de las restantes obras del puerto, en particular en la piedra para hormigón, obtenible en los alrededores.

2º — Construcción de los muros u obras de margen que han de rodear a la dársena y que, en definitiva, cumplirán con el triple objeto de: Limitar un conveniente espejo de aguas tranquilas, contener los rellenos requeridos para obtener las superficies necesarias para depósitos, calzadas, plazoletas, etc, y, finalmente para servir como muro de atraque con todo el utillaje requerido para las operaciones de carga y descarga de las mercaderías.

3º — Ejecución de una obra marginal para contener las tierras, en el límite norte de las superficies a ganar al mar entre la dársena y la costa actual, superficies en las que podrán ubicarse obradores, depósito de materiales, baderero, calzadas, plazoletas y otras instalaciones requeridas para el servicio del puerto.

4º — Construcción de 150 metros de una escollera interior de abrigo, para el reparo de la propia dársena, necesaria mientras la obra principal no haya avanzado suficientemente.

5º — Prosección, en unos 200 metros de la obra principal de abrigo.

“La Voz del Pueblo”, de Puerto Madryn (13 marzo 1947).

¡Los Lagos! Ferralauquen, Menéndez, Rivadavia, Cholila, Epuyen, Puelo, combinación para San Carlos de Bariloche. Panoramas de Suiza en la propia Argentina puede Vd. disfrutar en sus próximas vacaciones.

Salidas de Comodoro Rivadavia a Esquel
días 5, 15 y 25 de cada mes.

Salidas de Esquel para Comodoro Rivadavia
días 9, 19 y 29 de cada mes.

Informes:

Transportes Comodoro

Hotel Riaño y Librería Fernández - Av. Rivadavia 669
Esquel - Comodoro Rivadavia

Micro Sur

X CONCURSO DE LOTES DE LANA

En la segunda quincena del mes de julio próximo, se efectuará en el Mercado Central de Frutos, de Avellaneda, el X Concurso de Lotes de Lana correspondiente al corriente año, y organizado por la Dirección de Lanass del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Como en el anterior, y de acuerdo con lo reglamentado, se abre un concurso de categoría “Estímulo, al cual podrán concurrir los establecimientos de pequeña y mediana producción, a cuyo objeto se ha disminuído la cantidad de lana a remitir como muestra fijándose entre 200 y 230 kilogramos por cada lote.

La recompensa principal es un reproductor de pedigree, correspondiente a la raza de la lana presentada.

Además se adjudicarán otros premios, consistentes en plaquetas, medallas etc.

SOCIEDAD RURAL DE ESQUEL Nueva Comisión Directiva

En la última reunión realizada por la Sociedad Rural de Esquel, se procedió a la distribución de cargos directivos, de acuerdo al resultado de la asamblea general ordinaria celebrada el 15 de marzo ppdo.

La nueva comisión que regirá los destinos de la entidad por el período 1947-48, quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente: Escribano Sr. Pedro M. Paggi.

Vice-Pte.: Sr. Mihangel Ap Iwan.

Secretario: Sr. Antonio Brun.

Pro-Srio.: Sr. Ricardo J. Berwyn.

Tesorero: Sr. Leonidas Alemán.

Pro-Tesorero: Sr. Armando Suárez.

Vocales Titulares: Dr. Nicanor Ama-ya; Sr. Juan Goya; Sr. E. Carlos Tschudi; Sr. Norberto Forchieri.

Vocales Suplentes: Sr. Dewi F. Roberts; Sr. Arturo De Bernardi.

(“El Libre del Sur”.
Esquel, 22, mayo 1947.)

Edición extraordinaria de ARGENTINA AUSTRAL

Lo será la correspondiente al mes de octubre próximo y estará dedicada a la Antártida.

Aserradero

“Silva Palma”

GRIMALDI Y CIA.

Maderas para construcciones.
Machimbres y molduras en general.

Oficina:

Plaza Bulnes No. 400

Teléfonos Nos. 183 y 1506 - Casilla No. 232

PUNTA ARENAS

Comodoro Rivadavia

En honor del presidente del Club Hípico San Jorge, teniente coronel Héctor M. Sarmiento



El teniente coronel Héctor M. Sarmiento agradeciendo el homenaje.



El señor Alejandro Bandic, vicepresidente del Club Hípico "San Jorge" haciendo uso de la palabra en nombre de la asociación.

Calidad Superior

CINZANO
VERMOUTH

Una afectuosa demostración de simpatía fué ofrecida en el Club Hípico San Jorge al presidente de la joven y prestigiosa institución, el teniente coronel Héctor M. Sarmiento, con motivo de su traslado de la zona.

Reunidos los socios de la entidad —que cuenta entre sus miembros a buen número de los más calificados militares y civiles de la zona— en las cercanías de las instalaciones del Club, situadas en Km. 3, brindaron al homenajeado un apetitoso almuerzo criollo. Dirigieron la palabra en ofrecimiento del acto el vice-presidente don Alejandro Bandic y el secretario Dr. Pedro García Vizcarra, quienes aprovecharon la ocasión para poner de relieve las sobresalientes condiciones del presidente bajo cuya dirección el Club afirmó su formación dando término a las amplias y cómodas caballerizas con que cuenta en la actualidad.

En el mismo acto, una delegación de la Federación Atlética Y. P. F. hizo entrega de un obsequio que testimonia el agradecimiento de los clubes de la zona por la colaboración y apoyo que en favor del deporte de la zona hallaron en todo momento en el Tte. Cnel. Sarmiento.

Corresponsal.



San Julián - Bodas de Oro

Con fecha 17 de Mayo pasado los esposos Alder celebraron sus bodas de oro matrimoniales. Radicados en este Territorio desde el año 1900 y en la República Argentina desde 1887, muy justificadamente pueden ostentar ambos títulos de "pioneers" santacruceños. Hombre de trabajo, don Esteban Alder cooperó a la formación de los primeros hoy grandes establecimientos ganaderos de la zona, y después de más de 60 años de empeñoso batallar con la ayuda y estímulo de su digna esposa, doña Rosa Angel de Alder, retirado ya a un merecido descanso, lo sorprende en éste la auspiciosa fecha rodeado de su apreciada familia y sinceras relaciones que lo hicieron objeto de un cariñoso homenaje. Celebrado el aniversario con una reunión familiar fué tomada la foto adjunta, en la que figuran los siguientes familiares (de izquierda a derecha): En pie: Roberto Alder, Cleo G. de Alder, Elena Alder, Guillermo T. Frazer, Ema A. de Vázquez, Electra de Alder, Ricardo Alder. Sentados: Cecilia A. de Frazer, D. Esteban Alder, Da. Rosa Angel de Alder y Oliverio Alder con el niño Teddy Alder.

(Foto Mitre.)

(Corresponsal.)

Harinas de Trigo y Maíz
Fideos - Sémola - Maíz pisado y Trigo pisado

Productos garantizados por la marca

"LA EUROPEA"

Molinos harineros y fábrica de pastas alimenticias
de Suc. ANTONIO USANNA Soc. Resp. Ltda.

Cap. \$ 1.600.000

Constitución 2345/77 U. T - 23 Buen Orden
2608 - 6840 - 9611

MOSAICOS

MARMOLES RECONSTRUIDOS

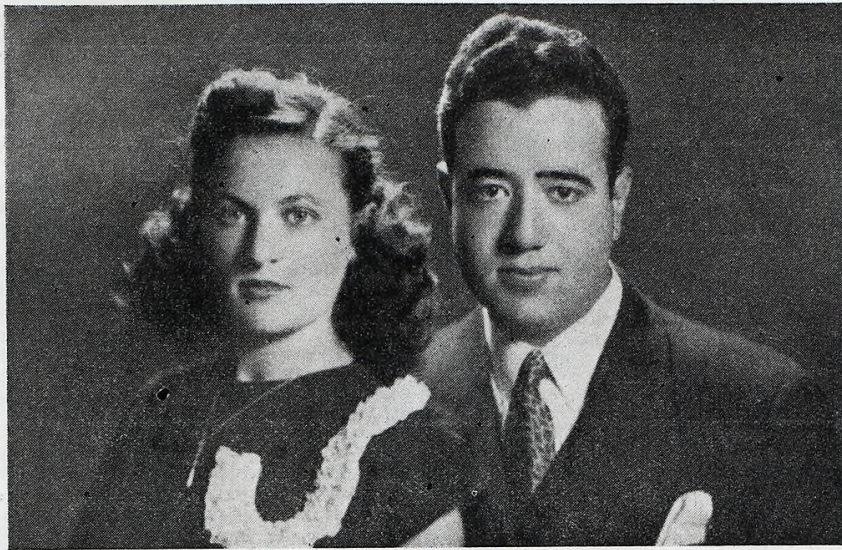
Z. HELVECIO QUADRI

CASA FUNDADA EL AÑO 1874

CORRIENTES 3740

T. A. 79, GOMEZ 2242

BUENOS AIRES



Srta. Magdalena Emilia Valente y Sr. Hipólito Flores, cuyo enlace matrimonial se realizó en Trelew el 15 de febrero último.

(Foto Neuman.)



LUIS CARLINO & CIA.

FABRICANTES DE CALZADO

QUILMES 52 al 56

BUENOS AIRES

T. A. 61 - Corrales 5430



TALLER ELECTRO-MECANICO

Instalaciones Eléctricas Navales y Terrestres

MOTORES - BOBINAJES - DINAMOS - TELEFONOS

CALLE MINISTRO BRIN 971 AL 973 — U. T. 26, Garay 2760

Dique de contención en el Chubut

La activa realización de los estudios que bajo la dirección del ingeniero Antonio Pronsato, de la Administración Nacional del Agua, que se están efectuando en el lugar denominado "La Angostura", sito en el Río Chubut, a una distancia de 130 kilómetros de esta ciudad, pone en actualidad la posibilidad de solucionar un viejo problema de vital importancia dentro del territorio. Nos referimos a la construcción de un dique con el cual quedaría solucionado el antiguo problema de las inundaciones en invierno y sequías en la época estival, cuyos perjuicios para una vasta zona del territorio son del dominio público. Además cabe destacar que con tal construcción las aguas del río serían aprovechadas en todo su curso, facilitando con ello el incremento de las zonas de cultivos a lo largo del mismo.

En efecto el domingo 16 de marzo en curso, se llevó a cabo la anunciada visita oficial de las autoridades gubernativas y representantes del periodismo, al paraje "Las Chapas", en el lugar destinado para emplazamiento del futuro dique que será construido en el Río Chubut.

A las 7 horas, partió de Rawson una caravana automovilística compuesta de tres vehículos oficiales de la Gobernación en los cuales viajaban el Señor Secretario a cargo de la Gobernación, Dr. Don Ovidio Pracilio; señor Jefe de Policía, don Alfredo Di Nucci; Comisionado Municipal de Rawson, Dr. Don Eduardo Scigliano; empleados gubernativos y periodistas y representantes de la prensa metropolitana destacados en esta Capital. En Trelew, se unieron a los nombrados, otros periodistas y corresponsales

locales, como así en Gaiman, donde esperaba a la comitiva el Ingeniero Jefe de la Comisión de Estudios de la Administración Nacional del Agua, Don Antonio D. Pronsato, que tiene a su cargo los estudios técnicos preliminares relacionados con la construcción del dique.

El arribo a "Las Chapas" se produjo sin ninguna novedad. Después de cubrir los 17 kilómetros que separa este paraje del lugar de emplazamiento del dique, los visitantes que hubieron de sortear a pie y en largos trayectos, los accidentes naturales del terreno, se encontraron en el lugar en que el Ingeniero Pronsato y cuerpo de ayudantes efectúa los estudios del caso denominado "La Angostura".

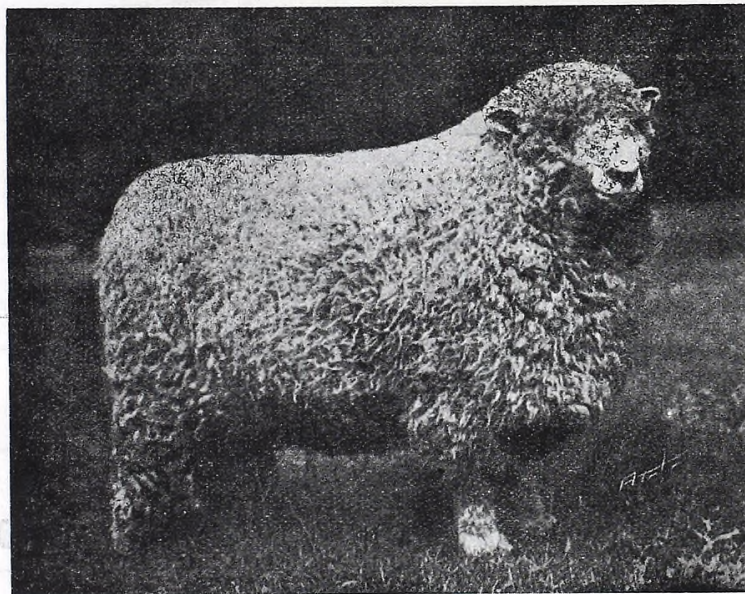
El Ingeniero Pronsato explicó en detalle a los concurrentes, los estudios y cálculos efectuados hasta la fecha y los que habrán de llevarse a cabo, aún, para poder establecer si el lugar elegido reúne las condiciones esenciales básicas para construir una obra de ingeniería de tanta magnitud e importancia, interiorizándolos, además, acerca de numerosos detalles de orden técnico que deben superarse todavía. Calcula el Ingeniero Pronsato que los estudios demandarán seis meses más.

En tal oportunidad, se tomaron numerosas fotografías, que serán dadas a publicidad por intermedio de los órganos periodísticos allí representados. Los visitantes saborearon luego un sabroso asado a la criolla, emprendiendo regreso luego al paraje "Las Chapas" y de aquí a Rawson, donde el arribo se produjo en horas de la noche.

("El Progreso", de Trelew. 20 de marzo de 1947.)



Carneros y Ovejas Corriedale y Romney Marsh.



Carnero Romney Marsh, gran campeón en la Exposición de Ashford (Inglaterra) 1944 adquirido para la cabaña "María Behety"

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENELENDEZ-BEHETY"

Agencias:

**SANTA CRUZ (Costa Sud) y
PUNTA ARENAS (Chile)**

PROCEDENTES DE
LAS ESTANCIAS:

"María Behety"

Río Grande (T. del Fuego)

"José Menéndez"

Río Grande (T. del Fuego)

"Las Acacias"

Olivera F. C. O.

Y

"San Gregorio"

Punta Arenas (Chile)

Dirija sus pedidos a
Avda. R. SAENZ PEÑA 547
BUENOS AIRES

Doña Eugenia Thurler Rauss de Montes

SU FALLECIMIENTO

En Punta Arenas (Chile) ha dejado de existir, el 12 de mayo pasado y a una avanzada edad, 83 años, doña Eugenia Thurler Rauss de Montes, dama de profundas vinculaciones con la vida social patagónica y que gozaba de toda la consideración y simpatía a que la hacían acreedora sus nobles y sobresalientes cualidades.

Nacida en Friburgo, Suiza, en 1863, se radicó con sus padres en la capital del territorio chileno de Magallanes, donde contrajo matrimonio con uno de los hombres más representativos de los pioneros del sur, don José Montes Pello, quien con pocos meses la precedió en la tumba (falleció el 25 de enero último).

La señora Eugenia Thurler Rauss de Montes, testigo del despertar de la gran ciudad de Punta Arenas, ha colaborado eficazmente en toda obra de finalidad social y que exigiera excelsas virtudes cristianas. Su nombre figura entre las fundadoras de instituciones locales de beneficencia y religión, como la Cruz Roja y la Liga de Damas Católicas, aparte de diversos asilos y hospitales, no contando con sus rasgos de generosidad privada, que fueron múltiples.



Sensible ha sido la pérdida de tan distinguida dama, muy especialmente en los círculos de su gran actuación social.

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES
SARMIENTO 24

COMISIONES

CONTABILIDAD
RIO GALLEGOS

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia

L.U.12 Radio Río Gallegos

L.U.8 Radio Bariloche

Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos

Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires



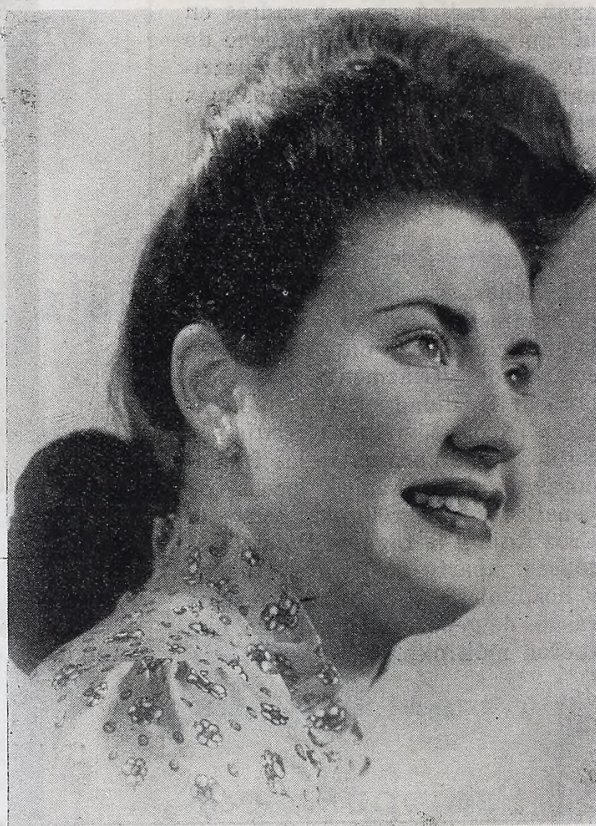
Srta. Oliva Tresguerres, de Río Gallegos.
(Foto Roil.)

Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima Importado-



ra y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER"



Srta. Rosa de la Torre, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Berenguel.)



*Srta. Valeriana García Fernández, de Gaimán.
(Foto Styllitani.)*

Cacas
bonitas

Cafés
y Tés Finos

"La Cosechera"

Pruébelos
una vez y
compare



*Srta. Delia Martínez Fueyo, de
Estación Jaramillo.*

★ LA CARENA
PINTURA DE BUQUES

Calle Pi y Margall 1048 U. T. 23 - 4050
BUENOS AIRES



*Rogelio Saavedra Fedit y Miguel Angel
Abuin, de Las Heras.*

Niños



*María Antonia Dracich, de San Julián.
(Foto Mirre.)*



Haydée Russ Rodríguez, de Puerto Deseado.



*Ethel Classen, de San Julián.
(Foto Rodríguez Speranza.)*

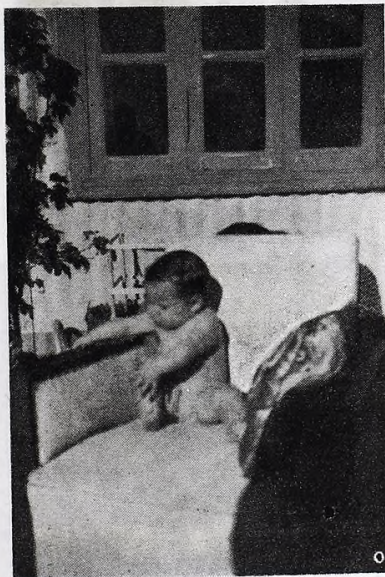
ACCIÓN SALUDABLE



El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA



Angelita J. Galvete, de Las Heras.



UN PRODUCTO NESTLÉ



Margarita Carmen González, de San Julián.
(Foto Mitre.)



Alicia y Carlos
Fernández Piñero,
de San Julián.
(Foto Mitre.)



Enrique, Raúl y Elvira Seren Russ, de
Puerto Deseado.
(Foto Ponca.)



Josefa M. Varela, de Santa Cruz.



*Marino Alvarez, de San Julián.
(Foto Mitre.)*



*Carmencita J. Cancelo, de Santa Cruz.
(Foto Baró.)*

RICOLTORE

EL ACEITE QUE GUSTA MAS

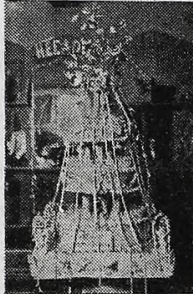
Guía Patagónica

Hoteles y confiterías
Empresas varias
Profesiones y oficios
Negocios en general

Comodoro Rivadavia

Trelew

CONFITERIA "IDEAL"



Especialidad
en la
fabricación
de Postres,
Masas y Tortas
para
Casamientos

de
**MELQUIADES
GONZALEZ**

San Martín 394 - U. T. 170 - Com. Riv.



PANADERIA Y CONFITERIA "LA FLOR DE ASTURIAS"

ELABORACION ESPECIAL

Venta de Pan y Galleta por Mayor y Menor

C. CORREO 5165 SAN MARTIN 421 TELEFONO 77
COMODORO RIVADAVIA

CARLOS DOMINGUEZ

(Agente Comercial)

Representaciones:

Cía. Swift de La Plata - Peters Hnos S. A.
"Suchard" Argentina - Productos Larjan
Cía. de Seguros "EL CONDOR" - La
Economía Comercial (Acc. Trabajo)

Escritorio: C. Pellegrini 874
Teléfono 28 - Comodoro Rivadavia

Bar "Sportman"

Servio especial de Vermouth
Con sus 10 platitos seleccionados
Reservado para familias

• A. Martín •

San Martín 276 - Tel. 114 - Com. Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"

Dr. Andrés G. Blaiotta
Recetas

SAN MARTIN 380 TELEFONO 180
COMODORO RIVADAVIA

Domingo Alberto Ragni

Administración
de Propiedades

9 DE JULIO 825 - TELEF. 468
Comodoro Rivadavia

BERENGUEL

Fotografía

Retratos de calidad

SAN MARTIN 288 - TELEFONO 304
COMODORO RIVADAVIA

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

TALLERES MECANICOS de ANTONIO REGULSKY

Composturas en general de cualquier máquina y cualquier rectificación.

SERVICIO DODGE

Aprobado por la Soc. Anón. Imp. y Exp. de la Patagonia

Avda. RIVADAVIA 456 TELEFONO 389 COMODORO RIVADAVIA

ESCRIBANIA SARRIAS

Registro de Contratos Públicos Nº 3

RAUL HECTOR SARRIAS
ESCRIBANO NACIONAL

COMODORO RIVADAVIA

Nicolás Romeo y Cía.

(Sucesores de Romeo Carlos y Cía.)

R A M O S G E N E R A L E S
Y

Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer

Esc.: San Martín 238 - Com. Rivadavia

ACOPIO DE FRUTOS DEL PAIS



Vista nocturna de Comodoro Rivadavia.

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW

Teléf. 72



de TEODORO CERECEDA

Teléfono 283 - Casilla Correo 5187
San Martín 341

CONFITERIA "ORIENTE"

de LUIS DRAGO

FABRICACION ESMERADA
Masas y Postres

Av. FONTANA
TRELEW - CHUBUT

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

FARMACIA

MARGARA



Trelew - Chubut

Taller de Pintura al "Duco"

Arreglo de Carrocerías, Soldadura
Autógena
de

G. GONZALEZ Hnos.

Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99
TRELEW (Chubut)

J. A. LAFONT

SEGUROS GENERALES

New Zealand Insurance Co. Ltd.

Sun Life Assurance of Canadá

COMODORO RIVADAVIA



El lago Argentino. (Foto Alberto M. De Agostini.)

Confitería "DIAZ"

Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ

Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

José B. Vettorazzi

Estación de Servicio - Vulca-
nización - Carga de Acumu-
ladores - Lavado y Engrase
Hidráulico - Equipos de Luz
Cía. Westinghouse Electric
Int. S. A. - Taller de Pinturas

Aceites, Grasas y Lubrificantes

" S P L E N D I D "

OSVALDO RIGAMONTI
Soc. An. Comercial e Indust.
Entre Ríos 2458 - Buenos Aires

CALLE 9 DE JULIO 285
RIO GALLEGOS - Teléfono: 143

GARAGE "ROCA"

de FRANCISCO CORNACCHIOLI

Reparaciones en General de
Automóviles y Camiones
AUXILIO PERMANENTE
Soldaduras Autógena - Repre-
sentante de los Amortiguadores
"DELCO", Doble Acción - Exclu-
sividad de los Aros "EROFLEX".

Roca 1381 - Casilla 56 - R. Gallegos

Julio V. Thevenon

Comisiones - Representaciones

Oficina y Depósito:
RIVADAVIA 63
Casilla Correo Nº 71
RIO GALLEGOS
(Territ. Santa Cruz)

ANGEL A. SUREDA

CONTADOR

Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Flota
Mercante del Estado - Curto,
González y Cía., Consignatarios

Sarmiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas

S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

CONFITERIA "IBERIA"

DE
JOSE GARCIA

Fábrica de Masitas, Postres y Toda Clase de Confituras Lunchs y Banquetes

TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

**Empresa de Transportes
"LOS COLORADOS"**

de **Francisco L. Vázquez**

Entre San Julián y los Ventisqueros
C. Correo 73 Tel. 134
SAN JULIÁN

TALLER MECANICO

de **A. GUILLAUME**

Reparaciones de todas marcas de autos y motores - Rectificación de Cilindros. - Arreglo de Elásticos. - Engrase y lavado de Coches.

SAN JULIAN



**EUGENIO LLUIS
RAMOS GENERALES**

El mejor surtido en plaza

CAÑADON LEON

(C. C. Nº 15)

Vicente José Gaspari

Constructor

**CONSTRUCCIONES
EN GENERAL**

Puerto SAN JULIAN

H. W. C. Rollitt y Cía.

Representaciones:

Angel Vélaz y Cía. Ltda. S. A.
Cía. Seguros "Nueva Zelandia"
The Prudential Assurance Co.
Antisárnicos "Little"
Vacunas y Productos "Beta"
Rootes (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).

Contabilidades • Agentes Marítimos

Administración de estancias

Cas. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. Santa Cruz

LIONEL A. HARRIS

Contabilidades - Representaciones
Administración de Estancias - Compra y Venta de Haciendas.

Representaciones:

Wm. Cooper y Nephews Ltd.: Antisárnicos. - General Motors Argentina S. A.: Automóviles, Cariones - Liverpool & London & Globe Insc. Co. Ltd.: Seguros Incendio, Vida - Cooper-Stewart, Engineering Co. Ltd.: Máquinas, esquiladoras, etcétera - Sub Agentes de Lloyds, Caminos y Van Peborgh S. R. L.

**Dirección Telegráfica HANDS - Teléf. 17
Casilla Correo Nº 8 - Santa Cruz**

Dr. ABEL P. JIMENEZ

MEDICO CIRUJANO

Clínica y Cirugía

Internado para enfermos

Rayos X - Ondas cortas - Laboratorio de análisis

Cte. Luis Piedrabuena

Dr. Eduardo Canosa

Doctor en Medicina

M. P. 0.7668

Consultas: 14 a 17 horas

*

Puerto Santa Cruz - Teléfono 69

al servicio de su salud:

Farmacia "AMEGHINO"

JOSE B. FREIBERG

(Farmacéutico)

Los pedidos de la campaña se despachan con el primer correo. Formúlelos por carta

Cte. L. Piedrabuena

Teléf. 40

**SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA
DE SANTA CRUZ**

Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

ALMACEN - FRUTERIA Y FIAMBREERIA

"LA MODELO"

DE

ANTONIO FEU

Teléf. 31 - Cte. Luis Piedrabuena

**Usina Eléctrica
de Luz y Fuerza**

Cte. LUIS PIEDRABUENA

Río Gallegos

Puerto Deseado

Las Heras

San Julián

Fotografía "ROIL"

Trabajos de primera calidad

"Gran existencia de fotos del
Lago Argentino"

Roca 728 Río Gallegos



HOTEL EUROPA

HIGIENE - CONFORT - SERIEDAD
ATENCIÓN ESMERADA
Preferido por la gente de la campaña

MAGDA Y CHERNIGER

SAN MARTIN y 25 DE MAYO - TELEF. 85
C. Correo 5182 Comodoro Rivadavia

Jordán Franchalas

San Julián

avisa a Ud. señor poblador,
que muy en breve pasará
por su estancia, con un
hermoso surtido de
mercaderías.

E. T. Mattel

Constructor

Trabajos en ladrillo, cemento
armado y piedra

San Julián Río Gallegos

Augusto Santini Bruzio

Comisiones y Representaciones

Agente Concesionario de
Automóviles "Crysler" y "Plymouth".
Camiones "Fargo"
West India Oil Co., S.A.P.A.
Infava S. A.
Dunlop Pneumatic Tyre Co.
Peabody - Pinturas "Duco" - Phillips
Argentina S. A. - Radio - Cía.
Seguros Incendio "Aurora".

Casilla Correo N° 105
Pto. SAN JULIAN (SANTA CRUZ)

Dr. ALBERTO FORMAGGIA

Médico Cirujano

Cirugía general - Garganta
Señoras - Partos - Enfer-
medades internas.

PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

Dr. ALBERTO NIETO

MEDICO CIRUJANO

Av. San Martín 687 P. San Julián

TELEFONO 8

Dr. Carlos Pérez Vuidepot

MEDICO CIRUJANO

Consultas de 15 a 18 hs.

SAN JULIAN TELEFONO 14

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo



Representante de
"LAW UNION & ROCK"
Compañía Inglesa de
Seguros y de la casa
JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

HOTEL EL AGUILA de N. MARINELIC

COMODIDADES
PARA FAMILIAS

AVDA. SAN MARTIN 527
TELEFONO 24 - C. CORREO 17
PUERTO SAN JULIAN
TERRITORIO SANTA CRUZ

Estudio "Foto Mitre"

Walter Hamburger

Fotografía Artística
Ampliaciones, Revelaciones,
Copias

Bartolomé Mitre 375
Puerto San Julián

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antisérnico Argentino

CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.

Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cía. Ltda.

Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Pren-
sas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dí-
namos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cía. Argentina de Seguros

Avenida Zeballos

C. Correo 83 - Puerto San Julián

HOTEL ARGENTINO de ARTURO CADARIO

Confitería, Bar y Billares — Comodidad para pasajeros y familias
Salón de banquetes y fiestas — Empresario del Cine Teatro Español

Teléf. N° 16

Casilla de Correo N° 70

PUERTO DESEADO

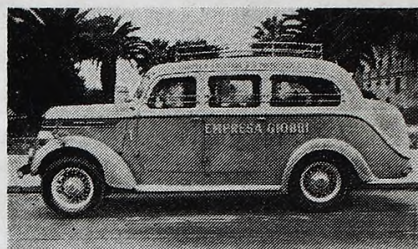


Río Gallegos. Gran nevada en julio de 1933.

Empresa de Transportes

ANGEL GIOBBI

Correo Oficial a Lago Buenos Aires
y Alto Río Mayo



25 DE MAYO 969

Tel. 507 - C. Correo 5390
Comodoro Rivadavia



HOTEL ASTURIAS

de ONOFRE SOTO

Comodidad para familias y pasajeros
Cocina de primer orden
Baños calientes y fríos

Atendido por su propio dueño

LAS HERAS ZONA MILITAR

HOTEL "EUROPA"

de AMADOR ALVAREZ

Comodidades para Familias y Viajeros
Servicio esmerado
atendido por su dueño

Garage y Caballerizas

Colonia Las Heras - Teléfono Nº 27
Territorio Santa Cruz

Dr. Amadeo Antonelli

Médico Cirujano

Tel. 58 - Las Heras - Sta. Cruz

Auto de Alquiler

de TICÓ

Comodidad para pasajeros entre Las
Heras y Comodoro Rivadavia. Con
viajes especiales de Las Heras
a cualquier punto del interior.

CARPINTERIA MECANICA "ARRIGHI"

de PEDRO MONTEIS

Trabajos de obras - Puertas; Ventanas
y todo trabajo perteneciente al ramo.

Servicio Fúnebre - Ataúdes
de todos tamaños y precios

Teléf. 95 - Las Heras (Santa Cruz)

Dr. Asdrúbal R. Crego

Médico - Cirujano

Las Heras Santa Cruz

FABRICA de EMBUTIDOS

de PASKALICH Hnos.

Elaboración toda clase de fiambre de
la mejor calidad

LAS HERAS SANTA CRUZ



Farmacia "De Agostini"

— DE —

HUMBERTO DE AGOSTINI

Farmacéutico

Tel. 55 - Las Heras - Sta. Cruz

"KILLIK AIKE NORTE"

Estancia y Cabaña

CARLOS S. FELTON

Concurso de Lanas del Ministerio de Agricultura

Años 1942 y 1944: Esta estancia obtuvo el Reservado de Gran Premio de honor
con un puntaje de 99 sobre 100

Rebaño No. 34 - Corriedale — Venta de reproductores

Dirección: CASILLA CORREO Nº 40

RIO GALLEGOS (Sta. Cruz)



Playas de Ushuaia y Río Olivia

Foto H. ZEBER

Vista de Ushuaia.

EMPRESA DE TRANSPORTES CON TALLER MECANICO

La empresa más antigua
de Río Gallegos

OTTO

OTTO SUSALLECK

SARMIENTO 357

Casilla Correo 89

Se aceptan transportes
de frutos comestibles
y mercaderías en general

Tel. 292 - RIO GALLEGOS

SOCIEDAD GANADERA DE

"LAGUNA BLANCA"

VENTA DE LANARES
PUROS DE PEDIGREE Y PUROS POR CRUZA
CORRIEDALE Y ROMNEY MARSH

CALLE PRAT Nº 871
VALPARAISO

Gerencia:
CASILLA Nº 1423
TELEFONO 4484

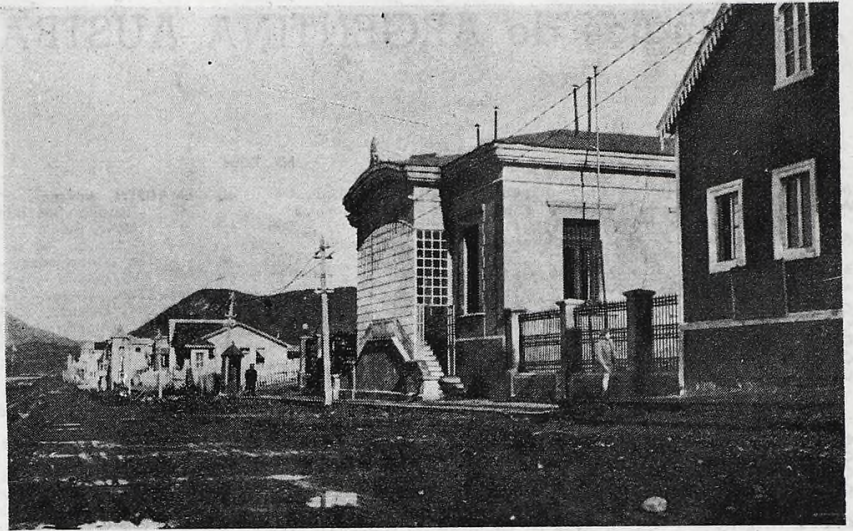
Direc. Telegráfica
"BONLAGO"

Señor Ganadero:

SIRVASE SOLICITARNOS DATOS Y PRECIOS
AGENCIA EN PUNTA ARENAS (Magallanes - Chile)

Calle L. Navarro Nº 999 — Dirección Telegráfica: "Bonlago" - Casilla Nº 357

Tierra del Fuego



Ushuaia: Sucursal del Banco de la Nación.

HOTEL ARGENTINO

de **A. Vázquez**

Comodidades para familias
Servicio esmerado

Río Grande (T. del Fuego)

ALMACEN "EL RECREO"

de **PASCASIO OLMO**

Mercaderías Surtidas, Zapatería,
Ropería y Provisiones para familias
Ventas por mayor y menor

USHUAIA (T. del Fuego)

Saturnino Pastoriza hijo

Tambo y

Aserradero

USHUAIA T. del Fuego

HOTEL COMERCIO

de **MIGUEL ALARCON**

Comodidades para Pasajeros y
familias. Cocina de primer orden.
Servicio esmerado. Precios módicos

Río Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)



Dr. Osvaldo Luis Guillot

Ex-médico cirujano del
Hospital P. Piñeiro de Bs. As.
Consultas de 15 a 18 horas

Teléf. 30 - Río Grande (Tierra del Fuego)

TIENDA - ALMACEN

(El más austral del mundo)

— de —

José Salomón

Ramos generales al por mayor y menor
y Carnicería
Fundada en el año 1913

USHUAIA (Tierra del Fuego)

Taller Mecánico

Estación de Servicio
de
Pinola y Martínez

Río Grande (T. del Fuego)

Farmacia "DEL PUEBLO"

de **Rubén Darío Rauch**
•
La más austral del mundo

Teléfono 38 - Río Grande (Tierra del Fuego)

Aserradero "OLIVIA"

Al pie del Olivia
de
JUAN NJIRIC

Maderas aserradas y elaboradas

USHUAIA (T. del Fuego)

AURELIO F. MAZZIOTTI

Martillero Público

Representaciones

Río Grande (Tierra del Fuego)

Carlos Kovacic

— de —
Peluquería y Librería
•

RIO GRANDE (T. DEL FUEGO)

PEDRO TRIVIÑO

Ramos Generales
Proveedor Marítimo
Concesionario de la CAP

RIO GRANDE (Tierra del Fuego)

Índice de ARGENTINA AUSTRAL - Tomo XVI

	Nº	Págs.		Nº	Págs.
ABRIGHI, Amadeo Angel. — El plan quinquenal y la tierra pública	191	40	MADSEN, Andreas. — ¿Razonan los animales?	181	9
ALEMAN, Juan Carlos. — El Apóstol del lago (Historia de la misión de Nahuel Huapi)	189	19	¿Razonan los animales? "Rosy el baquiano"	183	13
ALVAREZ, Héctor H. — Aguas Termominerales de Villavicencio. Clasificación y aplicaciones	182	28	"Henry viejo"	184	46
AMALFI, Luis Antonio. — Los problemas de Rawson	187	46	¿Razonan los animales? - Caballos y bueyes	186	17
ANDREA, Mons. Miguel de. — Discurso	183	34	La última caza. - Como para que se ría el puma	187	16
CAILLET-BOIS, Teodoro. — (Traducciones). Todos los trabajos de Andreas Madsen	188	32	Diplomacia en el gallinero	191	17
CAMPOS AICUA, F. — Blue Peter	183	37	MARTÍN, Elvira. — Lo imprevisto (cuento)	181	28
CAMPOS, María Menéndez de. — A la Virgen de la montaña	181	3	MASSA, Lorenzo, S. S. — El Club "San Lorenzo de Almagro", campeón de fútbol profesional 1946	187	23
CAMPOS MENENDEZ, Enrique. — La Patagonia en Europa	182	41	MENENDEZ BEHETY, Alejandro. — Discurso en la inauguración de la ermita de la Virgen de la Montaña	183	34
Sol y sombra de España	183	9	Discurso de recepción Expedición a la Antártida	191	25
José Menéndez y el sentido de la responsabilidad	185	3	MISTRAL, Federico. — Los tres pretendientes de Mireya	190	87
CARCELLES, Alberto. — Mariscos de las Costas Argentinas	186/187	21	MORENO, Perito Francisco. — Carta a las hijas de D. Manuel J. de Guerrero	183	30
CARDENIO. — Bendición (poema)	188	21	MUJIA LINAR, S. José Francisco. — La ganadería en Tierra del Fuego	181	43
CANCIO, Ángela Ma. Pisaní de. — Cap. gen. Bernard O'Higgins	187	62	MULL'R, Roberto. — Kilómetros en Santa Cruz	183	15
Club Atlético Menéndez - Behety. — Acto en homenaje de Don José Menéndez	186	51	De un viaje a Punta Arenas. Liceo de niñas "Sara Braun"	183	53
COBOS, Roberto B. — Un incidente en los ruidos de Foyel	189	6	MURZ, Juan. — Fundación de publicaciones en el sur	181	33
La disminución de las aguas en la Patagonia	191	15	Río Grande en el 25º aniversario de su fundación	185	29
La boleada	192	15	NECROLOGIA. — Vicealmirante Vicente E. Montes	181	41
COPELLO, Mons. Santiago Luis. — Discurso	182	40	General José Ma. Sarobe	184	96
Corrida de toros en Com. Luis Piedrabuena	183	48	Don Juan Murat	184	97
CUSENIER, Gran Destilería Buenos Aires.	182	66	Don Vicente Martínez Prieto	184	98
DASSO, Ernesto. — Jura de la Bandera en Comandante Luis Piedrabuena	185	38	Don José Toschke	185	61
DEODAT, Leocadio S. M. — La luna con la nieve en el ferrocarril de Comodoro Rivadavia	181	34	Don Domingo Pérez Vallejos	185	62
EDITORIAL. — La Patagonia en Europa	181	3	Doña María de la Gracia Campos Torrebranca, viuda de Baro	186	60
Un alto en el trabajo	182	9	Don José Montes Pello	188	40
Mitos y hechos	183	3	Doña Eugenia Thurler Rauss de Montes	192	49
Lanas y lanares	184	9	NOTAS DE ACTUALIDAD. — El Club "Ferrocarriles del Estado" festeja su XVIII aniversario	185	45
José Menéndez y el sentido de la responsabilidad	185	3	Tapia en el cementerio de Santa Cruz	186	44
Conversación de fin de año	186	5	En Sarmiento: Sala de Primeros Auxilios y Ed. Municipal	187	42
Productos del mar	187	3	Exposiciones de ganadería patagónicas, año 1947. En número Jornadas deportivas en el Sur	190	81
La obra del hornero	188	3	La educación pública en la Patagonia	191	43
Un país de leyenda	189	5	El regreso de la Expedición a la Antártida	191	24
Al servicio del progreso patagónico	190	9	Inauguración monumento Carlos Moyano	192	36
La Expedición a la Antártida	191	3	En honor del presidente del Club Hípico San Jorge	192	45
Nueva vida para Ushuaia	192	5	NOTAS GRAFICAS. — Nieve	181	22
"EL CHUBUT". — Centenario D. José Menéndez	185	19	El verano en Ushuaia	188	38
"EL HERALDO", de Trelew. — Donación del edificio para una escuela en Trelew	185	24	Comodoro Rivadavia 1914-1925-1944	182	26
"EL LIBRE DEL SUR", de Esquel. — Creación del Cuerpo de Bomberos Voluntarios	187	37	Indios tehuelches	189	40
El vivero forestal de la legua 22 puede llegar a ser el más importante del país	188	37	Zorros en un criadero de la Patagonia	191	16
"EL PUEBLO", de Trelew. — Actividades pesqueras en Puerto Rawson	184	77	Bosque en Tierra del Fuego	191	18
Centro de maestros "11 de Septiembre"	188	50	Paisaje del río Deseado	191	48
"EL RIVADAVIA", — Centenario D. José Menéndez	185	18	Naturaleza y arte en el Chubut	191	56
ELIO, José Ma. — Los peligros de la navegación en la costa sur	192	18	Ushuaia bajo la nieve	191	62
"Enosis", Club Social y Deportivo. — Balance del 2º ejercicio y renovación de sus autoridades	181	57	"NOTICIAS GRAFICAS DE MAGALLANES" (Chile). — El centenario de don José Menéndez en Punta Arenas	187	34
ENTRAIGAS, Raúl A. — ¡Gauchos nuevos! (poema)	181	31	"NUEVA ERA" de Santa Cruz. — Club Atlético de Santa Cruz	183	51
Estreño funesto	188	8	La IX Exposición Ganadera de la Sociedad Rural de Santa Cruz	190	77
ESANDI, Mercedes, H. M. A. — Misa de oro	186	33	Observatorio Meteorológico Nacional de las Islas Orcadas del Sur PAZ, Astul A. — Excursión a la isla de los Pingüinos	191	30
Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia. — Ovinos "Karakul" puros por cruce	183	46	PEDRERO, Julián. — Notas bibliográficas. En números 181, 182, 183, 186, 187, 189 y	191	—
FERNANDEZ DE CABRERO, Angel. — Para la historia del periodismo de la Patagonia	182	30	La lección de una vida	185	6
Estancias Santacruceñas a comienzos de siglo	190	37	PEDRERO, Julián (Traducciones). — Tres años de cautividad entre los patagones. En números 181 y	182	32
De San Julián a Punta Arenas. (Apuntes de viaje a principios de siglo)	189 y 191	12	Algo más sobre el rayo verde	181	32
D. Angel Fernández de Cabrero y "La Prensa"	192	12	La isla de los Estados y las Shetland del Sur	192	6
GANSIER, Raquel M. — Benito Quinquela Martín: el absoluto pintor del trajín boquense	189	26	PERUCHI, Rómulo V. — El suceso del "Ibaté"	183	38
"Autoretrato"	191	49	POSE, Ricardo E. — Rumbo Sur	192	20
GERLACHE, cap. Adrien de. — La isla de los Estados y las Shetland del Sur	192	6	PUNCEL, Carlos Ramón. — Un viaje a los Territorios del Sur	188	16
GONZALO, Tomás. — Homenaje a Don José Menéndez	185	13	REARTE, Efraim. — Celebración del 9 de Julio en Río Gallegos	183	44
GUINNARD, Augusto. — Tres años de cautividad entre los patagones. En números 181 y	182	—	REY, Luis. — Un poco de historia del periodismo patagónico	181	12
HEYNE, Joaquín H. — La Exposición Internacional de Ganadería de Palermo 1946	184	11	Nelo Cosimi, primer productor de películas patagónicas	185	62
JUVENICIO. — El cazador de ballenas (cuento)	183	25	Un poco de historia del periodismo patagónico	188	10
El reojero (poema)	187	33	La evolución de la ganadería en el Sur	190	42
La canción del ombú (poema)	189	25	REYNERI, P. José. — Sus bodas de oro sacerdotales	186	26
LANA, IX Concurso de lotes de. — Crónica y discursos	184	23	RODRIGUEZ ESCALADA, José María. — Para mejorar nuestros ovinos	190	10
"LA NACION". — Centenario del natalicio de Don José Menéndez	185	17	RODRIGUEZ, Rafael (Corresp. de "La Nación"). — Santa Cruz de otro tiempo	181	37
"LA PRENSA". — Centenario del natalicio de Don José Menéndez	185	15	S. A. Ganadera Argentina "Menéndez - Behety". — Acto conmemorativo en homenaje a su fundador	185	48
LEBAN, Hugo. — La barca Andrina	187	40	S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia. — A bordo del Asturiano	183	22
LENZI, Juan Hilarión. — Fué el Ing. César Cipolletti el pionero de las obras de irrigación en la Patagonia	184	41	Bodas de plata del personal. En números 182, 183, 186 y	189	—
Pronto hará medio siglo que falleció el General E. Mayer	186	14	SOCIEDAD RURAL DE ESQUEL. — Gran Exposición Agrícola, Industrial y Cultural, realizada durante los días 18/21 de abril de 1946	182	52
LERIDA, Felipe, S. J. — La Cruz del Gólgota bajo la Cruz del Sur	183	5	TUERO Y GARCIA, Laureano. — El cuarto de los cien ojos (cuento)	182	47
LISTA, Ramón. — Del río Negro al río Chubut	183	31	VEGA, Manuel. — El indiano victorioso	188	31
			VELAZ, Angel. — Sus bodas de oro	182	—
			VERNE, Julio. — El Faro del Fin del Mundo (novela). En números 184, 186, 187, 188, 189, 191 y	192	—
			VIVANTE, Armando. — Breve etnografía fueguina	181	4
			¿Origen melosítico de los fueguinos?	188	5
			¿Ago sobre el canibalismo fueguino?	191	4
			"ZIG - ZAG". — Centenario D. José Menéndez	186	38